



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA

Monografía Licenciatura en Ciencia Política

¿Un nuevo nacionalismo de derecha?: Un análisis del discurso nacionalista de Cabildo Abierto y de sus continuidades o novedades con el del régimen cívico-militar (1973-1985).

Federica Blanco Castiñeiras
Tutor: Felipe Monestier

2024

Índice General

1. Introducción	5
2. Aspectos teórico-metodológicos	8
2.1. Justificación de la selección de los casos	8
2.2. Cabildo Abierto y el régimen cívico-militar (1973-1985): dos casos de nacionalismo de derecha	8
2.3. Análisis de discurso y fuentes a utilizar	9
3. Un acercamiento a la literatura de las derechas y a su impronta nacionalista.....	10
3.1. La “derecha” y sus partidos: principales características	10
3.2. El concepto de nacionalismo y su vinculación con las derechas	11
4. El “nacionalismo de derecha” en Uruguay	15
4.1. La “Orientalidad”: una expresión del nacionalismo uruguayo	15
4.2. Las particularidades que asume en la izquierda y en la derecha políticas.....	19
5. Análisis del discurso nacionalista de derecha en Cabildo Abierto y en el régimen cívico-militar (1973-1985)	25
5.1. Ejes del Análisis	25
5.1.1. Exaltación de la identidad nacional “oriental” con la finalidad de fortalecer a la nación y garantizar la unión del pueblo oriental	26
5.1.2. Defensa de la soberanía nacional y del orden social contra enemigos “foráneos”	36
6. Consideraciones Finales	49
7. Referencias	54
8. Anexo	60

(...) “Así es, uno se anima a llegar al dolor del otro, y la vida se convierte en un absoluto. Las más de las veces, los hombres no nos acercamos, siquiera, al umbral de lo que está pasando en el mundo, de lo que nos está pasando a todos, y entonces perdemos la oportunidad de habernos jugado, de llegar a morir en paz, domesticados en la obediencia a una sociedad que no respeta la dignidad del hombre.

Muchos afirmarán que lo mejor es no involucrarse, porque los ideales finalmente son envilecidos como esos amores platónicos que parecen ensuciarse con la encarnación. Probablemente algo de eso sea cierto, pero las heridas de los hombres nos reclaman. Pero esto exige creación, novedad respecto de lo que estamos viviendo y la creación sólo surge en la libertad y está estrechamente ligada al sentido de la responsabilidad, es el poder que vence al miedo. El hombre de la posmodernidad está encadenado a las comodidades que le procura la técnica, y con frecuencia no se atreve a hundirse en experiencias hondas como el amor o la solidaridad. Pero el ser humano, paradójicamente sólo se salvará si pone su vida en riesgo por el otro hombre, por su prójimo, o su vecino, o por los chicos abandonados en el frío de la calles, sin el cuidado que esos años requieren, que viven en esa intemperie que arrastrarán como una herida abierta por el resto de sus días. Son doscientos cincuenta millones de niños los que están tirados por las calles del mundo.

Estos chicos nos pertenecen como hijos y han de ser el primer motivo de nuestras luchas, la más genuina de nuestras vocaciones. De nuestro compromiso ante la orfandad puede surgir otra manera de vivir, donde el replegarse sobre sí mismo sea escándalo, donde el hombre pueda descubrir y crear una existencia diferente. La historia es el más grande conjunto de aberraciones, guerras, persecuciones, torturas e injusticias, pero, a la vez, o por eso mismo, millones de hombres y mujeres se sacrifican para cuidar a los más desventurados. Ellos encarnan la resistencia. Se trata ahora de saber, como dijo Camus, si su sacrificio es estéril o fecundo, y éste es un interrogante que debe plantearse en cada corazón, con la gravedad de los momentos decisivos. En esta decisión reconoceremos el lugar donde cada uno de nosotros es llamado a oponer resistencia; se crearán entonces espacios de libertad que pueden abrir horizontes hasta el momento inesperados. Es un puente el que habremos de atravesar, un pasaje. No podemos quedar fijados en el pasado ni tampoco deleitarnos en la mirada del abismo. En este camino sin salida que enfrentamos hoy, la recreación del hombre y su mundo se nos aparece no como una elección entre otras sino como un gesto tan impostergable como el nacimiento de la criatura cuando es llegada su hora.

Los hombres encuentran en las mismas crisis la fuerza para su superación. Así lo han mostrado tantos hombres y mujeres que, con el único recurso de la tenacidad y el valor, lucharon y vencieron a las sangrientas tiranías de nuestro continente. El ser humano sabe hacer de los obstáculos nuevos caminos porque a la vida le basta el espacio de una grieta para renacer. En esta tarea lo primordial es negarse a asfixiar cuanto de vida podemos alumbrar. Defender, como lo han hecho heroicamente los pueblos ocupados, la tradición que nos dice cuánto de sagrado tiene el hombre. No permitir que se nos desperdicie la gracia de los pequeños momentos de libertad que podemos gozar: una mesa compartida con gente que queremos, unas criaturas a las que demos amparo, una caminata entre los árboles, la gratitud de un abrazo. Un acto de arrojo como saltar de una casa en llamas. Éstos no son hechos racionales, pero no es importante que lo sean, nos salvaremos por los afectos.

El mundo nada puede contra un hombre que canta en la miseria”.

Fragmento de “La Resistencia” (2000)

-Ernesto Sábato-

Agradecimientos

Es imprescindible recordar la importancia de los afectos en todos los proyectos en los que nos embarcamos en la vida. Sin ellos, no hay construcciones colectivas posibles. La realización de este trabajo final de grado no es más que un fiel reflejo de esas experiencias que han marcado mi formación académica y profesional en todos estos años.

Mi trayectoria educativa no hubiese sido posible sin el amor y el apoyo inagotable de mi madre Bettina y mi padre Fernando; a ellos me debo. De igual forma, el camino hasta aquí, hubiese sido arduo sin la compañía y el aprendizaje de mi hermana, María Eugenia. Debo agradecer también a mi compañero, Santiago, por estar siempre allí para apoyarme y escucharme, incluso en los momentos más difíciles. Gracias por ser escape y refugio.

A todos los docentes que han dejado una huella a lo largo del camino y han incentivado el pensamiento crítico. En especial a Felipe, quien aceptó acompañarme en este trayecto final.

A Lautaro, mi amigo de todas las horas. Gracias por tu alegría y calidez de siempre.

A Matías por el interés y el acompañamiento.

A mis amigas de toda la vida por el afecto, el apoyo constante y el aprendizaje compartido.

Por último, a la Universidad de la República, pública, gratuita y cogobernada, por ser la condición para que el conocimiento no sea privilegio de unos pocos.

“(...) Es el otro el que siempre nos salva. Y si hemos llegado a la edad que tenemos es porque otros nos han ido salvando la vida, incesantemente”.

-Ernesto Sábato-

1. Introducción

En los últimos años, hemos presenciado un proceso que se viene desarrollando a escala global, en el que han ido ascendiendo diversas expresiones de derechas, denominadas por cierta literatura como “nuevas derechas”¹, las cuales se diferencian de las derechas liberales clásicas de fines del siglo XX, por su componente antiglobalista. De todos modos, aún no se ha alcanzado un consenso sobre su denominación. Uruguay no ha sido ajeno a estas transformaciones. Por el contrario, en las elecciones del año 2019, un nuevo partido ubicado a la derecha del espectro político, irrumpe en la vida política del país, consolidándose como uno de los principales socios de la actual coalición de gobierno, -al obtener un 11,04% de los votos- presidida por Luis Lacalle Pou, y liderada por el Partido Nacional.

En particular, el discurso de Cabildo Abierto desde su surgimiento, se ha presentado como una novedad debido a su fuerte componente nacionalista, a través del cual se oponen a la globalización liberal y a las diversas agendas promovidas por los organismos internacionales. En especial, a lo relacionado con la defensa de los derechos humanos y a la llamada “nueva agenda de derechos”, que incluye la igualdad de género, los derechos sexuales y reproductivos, y la regulación del cannabis, al considerar que socavan la soberanía nacional y cuestionan el orden social hegemónico. Este discurso debe entenderse también, por los fuertes lazos de la fuerza política con las Fuerzas Armadas, debido a la presencia de ex militares en sus filas partidarias, y particularmente por la figura de su principal líder, Guido Manini Ríos, quien fue Comandante en Jefe del Ejército Nacional durante los años 2015-2019. Por lo tanto, ante las amenazas provenientes del exterior, su carácter nacionalista se conjuga también con un fuerte componente tradicionalista, defensor de las tradiciones nacionales y de la identidad nacional “oriental”.

El segundo caso mencionado en la monografía es el régimen autoritario que vivió el país entre 1973-1984, pero se analizará más precisamente, el Año de la Orientalidad (1975). Al igual que en el resto de los países del Cono Sur, dicho régimen se desarrolló en el marco de la Guerra Fría y bajo la influencia de la Doctrina de la Seguridad Nacional, promovida por Estados Unidos. Así, las Fuerzas Armadas, junto a civiles, fueron los principales ejecutores y protagonistas del proceso. Durante 1975, el régimen llevó a cabo un amplio esfuerzo

¹ Véase en Sanahuja, J. A. y López Burian, C. Antonio (2023). *Las “nuevas derechas” y la ultraderecha neopatriota: conceptos, teoría y debates en el cruce de ideología y globalización*. En José Antonio Sanahuja y Pablo Stefanoni (2023) (eds.) *Extremas derechas y democracia: perspectivas iberoamericanas*. (pp. 13-36). Madrid: Fundación Carolina

propagandístico y cultural con el fin de conmemorar los 150 años de la independencia nacional. Esta conmemoración se realizó con una fuerte impronta nacionalista y una gran exaltación de la identidad “oriental”, destacando la conservación de las “verdaderas” tradiciones, especialmente aquellas vinculadas al campo y al interior del país. De esta manera, la dictadura se opuso a las ideas “foráneas” y a los elementos contrarios a la esencia nacional, en particular al “marxismo internacional”, utilizando una retórica tradicionalista que veía en el pasado un elemento unificador. El objetivo era crear una verdadera familia oriental, un cuerpo armónico en el que cada individuo tuviera un rol complementario pero diferente. Por ende, cualquier cuestionamiento a esos roles sociales era percibido como una forma de subversión.

De este modo, a pesar de las diferencias contextuales entre ambos casos de estudio, se pueden identificar similitudes. En primer lugar, en cuanto a su estrecha relación con las Fuerzas Armadas; y en segundo lugar, en el plano discursivo, ya que ambos desarrollan un discurso nacionalista de derecha con un fuerte componente tradicionalista, en el que la exaltación de la orientalidad como identidad nacional se presenta como un rasgo distintivo. En consecuencia, la pregunta de investigación que guía al trabajo es la siguiente: ¿En el uso que hace Cabildo Abierto de la noción de “orientalidad” como rasgo característico de su discurso nacionalista de derecha, se observan mayores continuidades o novedades respecto al discurso del régimen autoritario (1973-1984), reflejado en el marco del Año de la Orientalidad (1975)? Las similitudes mencionadas permiten, a su vez, hipotetizar que se pueden observar más continuidades que novedades en el primer caso, respecto al segundo.

Por lo tanto, uno de los principales aportes de esta monografía es analizar un fenómeno político contemporáneo, en diálogo con una expresión de derecha nacionalista del siglo pasado. Este análisis permite comprender la centralidad de la historia política del país al estudiar a actores políticos actuales, que se presentan como una novedad. Además, contribuye a examinar cómo las expresiones de derecha nacionalista se adaptan a lo largo del tiempo, demostrando que un mismo enfoque ideológico, como el nacionalismo de derecha, puede evolucionar y adquirir nuevas formas, pero al mismo tiempo mantener su estructura y principios fundamentales.

El trabajo se estructura de la siguiente manera: en primer lugar, se dedica una sección a los aspectos teóricos-metodológicos, donde se justifica la selección de los dos casos de estudio, estableciendo el estudio de caso como el diseño metodológico que guiará la monografía. A continuación, se describe la técnica empleada, que será el análisis de discurso, utilizando tanto

fuentes primarias como secundarias. En la siguiente sección, se define la derecha política y sus partidos desde una perspectiva ideológica y sociológica. Posteriormente, se aborda el concepto de nacionalismo, revisando diversos autores que han analizado las derechas nacionalistas, con el fin de alcanzar una definición operativa del nacionalismo de derecha. En la tercera sección, se analiza la orientalidad como una expresión del nacionalismo uruguayo y se exploran las particularidades de esta identidad nacional en los contextos de la izquierda y la derecha políticas, concluyendo que, en los actores políticos de derecha, la orientalidad adquiere las características de un nacionalismo de derecha. La cuarta sección está dedicada al análisis del discurso de derecha en Cabildo Abierto y en el régimen autoritario, estructurado en dos ejes principales. Cada uno de estos ejes remite al uso de la noción de “orientalidad” como un componente central en el discurso de ambos actores mencionados. Finalmente, se presentan las consideraciones finales y los posibles horizontes de estudio que se desprenden de la monografía.

2. Aspectos teórico-metodológicos

2.1 Justificación de la selección de los casos

La selección de los casos de Cabildo Abierto y el régimen autoritario (1973-1984), en particular durante el Año de la Orientalidad (1975), se justifica por las similitudes evidentes entre ambos fenómenos políticos, a pesar de las diferencias contextuales. En primer lugar, ambos comparten una estrecha relación con las Fuerzas Armadas. Mientras que en el régimen militar las Fuerzas Armadas fueron protagonistas del golpe de Estado y del gobierno autoritario, Cabildo Abierto, a través de su líder Guido Manini Ríos, mantiene una vinculación explícita con sectores militares, lo que influye directamente en su discurso político.

En segundo lugar, tanto el régimen de 1975 como Cabildo Abierto desarrollan un discurso nacionalista de derecha, con un fuerte componente tradicionalista, en el que la exaltación de la orientalidad como identidad nacional se presenta como un rasgo distintivo. Ambos actores emplean esta noción de "orientalidad" para construir una narrativa de unidad nacional, en oposición a los enemigos externos e internos. De este modo, su análisis permite identificar tanto continuidades como novedades en el uso del nacionalismo de derecha en Uruguay, ofreciendo claves para comprender cómo este discurso ha evolucionado y se adapta a distintos contextos históricos y políticos.

2.2 Cabildo Abierto y el régimen cívico-militar (1973-1985): dos casos de nacionalismo de derecha

En relación a los aspectos metodológicos, el presente trabajo se engloba bajo el paradigma cualitativo. Como establecen Goertz y Mahoney (2012) la investigación cualitativa en ciencias sociales se basa en el análisis detallado de un número limitado de casos. Ese tipo de análisis tiene el objetivo de describir o explicar las causas y mecanismos subyacentes de ciertos fenómenos. A su vez, se caracteriza por permitir construir explicaciones basadas en factores que interactúan para producir un resultado particular en un contexto dado; analizar los casos en profundidad para entender la complejidad de las dinámicas internas y externas que los afectan; realizar análisis reiterativos e inductivos que permiten a los investigadores refinar sus argumentos y descripciones a medida que recopilan datos. Por último, permite hacer énfasis en la validez interna, ya que prioriza la comprensión profunda y precisa de los

casos, lo que permite capturar la esencia del fenómeno estudiado aunque ello limite las posibilidades de generalización.

En cuanto al diseño metodológico, se utilizará el estudio de caso. Tal como establece Gerring (2007), optar por este tipo de diseño implica, en primer lugar, que el método es cualitativo y que se trabaja con una muestra pequeña (N). Además, la investigación es holística, ya que busca realizar un estudio exhaustivo de un fenómeno, utilizando un tipo particular de evidencia, como la etnográfica, no experimental, clínica, no basada en encuestas, observación participante, rastreo de procesos, histórico, textual o investigación de campo. Su método de recopilación de evidencia es naturalista, lo que implica que se lleva a cabo en un "contexto de la vida real". Asimismo, el tema es difuso, pues el caso y el contexto son difíciles de distinguir. Finalmente, se emplea la triangulación ("múltiples fuentes de evidencia"), y la investigación explora las propiedades de una sola observación, instancia o fenómeno. En este sentido, y siguiendo esta definición, para los efectos de este trabajo, que consiste en analizar el discurso nacionalista de derecha en Cabildo Abierto y en el régimen autoritario, especialmente en el año 1975, y observar sus continuidades o novedades, se realizarán dos estudios de caso.

2.3 Análisis de discurso y fuentes a utilizar

La técnica que se empleará va a ser el análisis de discurso, la misma constituye uno de los enfoques principales de la investigación cualitativa en el mundo actual. Como establece Rapley (2014), el lenguaje hablado o escrito, nunca se percibe como un medio neutral de comunicación. Por el contrario, se entiende que es performativo y funcional. De forma que, las personas que estudian el discurso se interesan en la forma en que se utiliza el lenguaje en ciertos contextos, en el modo en que se producen identidades, prácticas, conocimientos o significados específicos, al describir de una determinada manera en lugar de otra.

Asimismo, con la finalidad de realizar el análisis de discurso, y de responder a la pregunta de investigación, se utilizarán fuentes primarias y secundarias. Las primeras, permiten acceder a información de primera mano sobre las posibles continuidades o novedades que se observan en el discurso de los principales liderazgos de Cabildo Abierto, en relación al régimen autoritario. De este modo, las fuentes primarias que se van a utilizar son medios de prensa, actas parlamentarias, recursos audiovisuales, fragmentos de libros, informes, publicaciones

realizadas en redes sociales, el programa de gobierno de Cabildo Abierto (2020-2025) y su Carta de principios. Por su parte, las fuentes secundarias brindan información ya procesada por otros investigadores sobre los casos de estudio, de manera que se recurrirá a fragmentos de libros, artículos académicos, monografías finales, y entrevistas realizadas en medios de prensa.²

3. Un acercamiento a la literatura de las derechas y a su impronta nacionalista

3.1 La “derecha” y sus partidos: principales características

Bobbio (1995) desarrolla una conceptualización de la derecha política que resulta útil tanto para concebir a la derecha electoral como a la no electoral, tal como ocurre con los dos principales casos que se abordarán en este trabajo: Cabildo Abierto y el régimen autoritario (1973-1985). En este sentido, sostiene que la izquierda y la derecha deben entenderse como términos antitéticos, mutuamente excluyentes, de modo que uno existe por la propia existencia del otro. Además, afirma que la fuerza de cada campo ideológico no es constante, sino que varía tanto en tiempo como en lugar, lo que implica que el estudio de la división izquierda-derecha depende del contexto nacional e histórico.

A su vez, a los efectos de adoptar un criterio que permita distinguir a la derecha de la izquierda, se basa en la actitud que asumen las personas frente al ideal de igualdad. En este sentido, afirma que la izquierda al caracterizarse por su “artificialismo” entiende que las personas son más iguales que desiguales, y que por lo tanto, la mayor parte de las desigualdades son sociales y como tales, eliminables. Por el contrario, la derecha al concebir a las desigualdades como naturales e ineliminables, entiende que las personas son más desiguales que iguales. De este modo, está más dispuesta a aceptar lo que es natural, la costumbre, la tradición y la fuerza del pasado (Bobbio, 1995).

Por su parte, Luna y Rovira (2014) establecen que existe cierta corriente intelectual que define a la derecha latinoamericana como una ideología conservadora que está a favor del status quo, y es defendida por los sectores tradicionales de la sociedad. Romero (1970), uno de sus principales exponentes, sostiene que las raíces de la derecha latinoamericana se encuentran en

² De la manera en que van a utilizarse las distintas fuentes en el análisis puede verse en el “Anexo”.

las élites rurales de la colonia, en su oposición al proceso de modernización, en su defensa de las instituciones tradicionales y en su visión esencialista de la nación.

Desde la tradición sociológica, Gibson (1996) proporciona una caracterización de los “partidos conservadores”. En su definición, establece que lo que diferencia a estos partidos de los demás es la “composición de las coaliciones sociales que los sustentan” (Gibson,1996:7). Así, los partidos conservadores serían aquellos que toman sus bases electorales principales de los estratos más altos de la sociedad, es decir, de aquellos sectores de la sociedad que tienen mayor relevancia para sus recursos y para su programa político. No obstante, los líderes políticos deben forjar alianzas entre sus bases electorales principales y otros sectores de la sociedad para poder triunfar en las elecciones, sobre todo cuando sus bases electorales principales representan un porcentaje reducido de la población, tal como ocurre con los partidos conservadores. Para ello, desarrollan vínculos de “solidaridad social”, apelando a identidades colectivas como la religión, la región, la clase, la etnia y el concepto de nación, con el fin de diferenciarse de los intereses clasistas de la izquierda y conformar una coalición policlasista bajo un proyecto político común.

En este mismo sentido, Ziblatt (2017) sostiene que para sobrevivir en la política de masas, los actores de derecha deben introducir un clivaje transversal, como el nacionalismo, la religión, el patriotismo o las tradiciones culturales, que les permitan atraer adherentes más allá de las clases altas y de las élites tradicionales. Desde su punto de vista, la fortaleza de un actor político de derecha, radica en su capacidad para encontrar cuestiones que disminuyan el impacto de la clase social como división electoral.

3.2 El concepto de nacionalismo y su vinculación con las derechas

Luego de haber definido las principales características de la derecha política, es necesario abordar el concepto de "nacionalismo", a fin de analizar las particularidades que adopta en la literatura sobre las derechas. Aunque la noción de nacionalismo tiene raíces muy antiguas, en la literatura contemporánea autores como Gellner (2001) lo definen como el principio político que sostiene que la unidad nacional y política deben ser congruentes. Según el autor, el nacionalismo es una construcción moderna, impulsada por el proceso de industrialización, que surge como respuesta a la necesidad de cohesión cultural en sociedades complejas. En este

contexto, tanto el Estado como la economía deben garantizar un mínimo nivel de homogeneidad cultural que facilite la comunicación y la integración social.

Así, el nacionalismo promueve la idea de una cultura compartida, lo que refuerza la identidad nacional como algo distintivo y diferenciado del resto del mundo, y que, en muchos casos, se percibe como amenazada por elementos externos. Es por ello que los discursos nacionalistas suelen surgir o revitalizarse en un contexto de conflicto con agentes estatales, económicos o culturales "externos", reafirmando la necesidad de proteger lo que se entiende como la "identidad nacional" frente a influencias percibidas como ajenas (Gellner, 2001).

Analizando las sociedades europeas occidentales y sus cambios durante la segunda mitad del siglo XX, Inglehart (1997) observó una tendencia de largo plazo sobre la disminución de la importancia del nacionalismo. El autor argumenta que, el aumento de la seguridad económica y de la estabilidad social, generaron un cambio de valores en la población que se caracteriza por una transición desde valores materialistas, enfocados en la seguridad económica y en la identidad nacional, hacia valores postmaterialistas, como la autoexpresión, la diversidad y la autonomía individual.

A su vez, sostiene que este cambio en los valores debilita las expresiones nacionalistas tradicionales, debido a que las nuevas generaciones relativizan el valor de la identidad nacional al ser más abiertos a la cooperación internacional y a la integración multicultural. Este cambio estaría vinculado al progreso económico y a la expansión de la educación, factores que habrían generado mayor tolerancia, quitándole relevancia al nacionalismo como elemento central de la identidad (Inglehart, 1997).

En este sentido, Ignazi (2003) desarrolla su teoría cuestionando los postulados de Inglehart (1997), al plantear que, si bien los valores postmaterialistas ganaron terreno en Europa Occidental, también hubo una supervivencia y resurgimiento del nacionalismo. Esto se debe a que muchos sectores continúan valorando la identidad nacional y apoyan políticas que afirman estar orientadas a proteger la cultura y la idiosincrasia nacional. Según el autor, los sentimientos nacionalistas responden en parte a una reacción contra las transformaciones derivadas de la modernización y la globalización. De ahí la existencia de una relación paradójica entre el auge globalizador e integrador y la revitalización de las identidades nacionales entre ciertos sectores de la población que ha sido estimulada e instrumentalizada

por los partidos de extrema derecha. Estas organizaciones políticas apelan a una identidad nacional fuerte, manteniendo posiciones xenófobas y racistas contra la inmigración, rechazando ciertos elementos de la globalización y promoviendo la identificación colectiva en torno a un gran destino nacional, frente a las divisiones de clase, étnicas o religiosas, así como la aceptación de criterios jerárquicos para la organización social.

Por su parte, Rydgren (2018) sostiene que los partidos y movimientos de derecha radical comparten un énfasis en el "etnonacionalismo", arraigado en mitos sobre el pasado. Esta idea fue elaborada por la "*nouvelle droite*"³ francesa, que postula que, para preservar los caracteres nacionales únicos de los diferentes pueblos, estos deben mantenerse separados, ya que la mezcla entre etnias diferentes conduce a la extinción cultural. De este modo, sus programas están orientados al fortalecimiento de la nación, buscando hacerla más homogénea étnicamente y reproducir valores tradicionales. A su vez, se caracterizan por ser populistas y por acusar a las élites de anteponer el internacionalismo a los intereses nacionales y de poner sus propios intereses por encima de los del pueblo. Así, la derecha radical comparte un núcleo de xenofobia etnonacionalista y un populismo "anti-establishment".

Además, promueven un autoritarismo sociocultural, puesto que hacen énfasis en temas como la ley y el orden, así como en los valores familiares, y reclaman el derecho de las mayorías nacionales a proteger su identidad cultural, entendiendo que existen diversas amenazas contra la identidad de la nación, siendo la inmigración la más importante. Otras amenazas incluyen entidades supranacionales, como la Unión Europea, corporaciones multinacionales, la globalización económica y otros procesos que, según ellos, fomentan el universalismo y la homogeneización. En consecuencia, su principal enemigo es el liberalismo cosmopolita y la izquierda sociocultural, ya que consideran que traicionan a la nación y corrompen el orden y los valores "naturales" dentro de una sociedad (Rydgren, 2018).

Por otro lado, Mudde (2021) también ha desarrollado una teoría sobre este fenómeno. En su trabajo, establece que en el siglo XXI han surgido expresiones de derecha radical (populista), que se diferencian de las extremas derechas. Sus rasgos ideológicos fundamentales son el autoritarismo, el populismo y el nativismo. Este último resulta central a los efectos del trabajo, ya que se refiere a una combinación de nacionalismo y xenofobia, que defiende que

³ La "Nouvelle Droite" fue un movimiento intelectual que surgió de los fracasos de la política de extrema derecha en Francia en la década de 1960. Su núcleo ideológico se basa en la defensa de las identidades colectivas y el rechazo hacia el igualitarismo (McCulloch, 2006).

en cada Estado deberían vivir únicamente los miembros del colectivo "nato" (la nación), y que los elementos no nativos (o "foráneos"), ya sean personas o ideas, constituyen una amenaza para el Estado-nación homogéneo. El (no) "nativo" puede referirse a diferencias étnicas, raciales o religiosas, pero siempre adquiriendo también un componente cultural. Así, la determinación de quién es "nativo" es subjetiva, o mejor dicho, "imaginada", de la misma forma que la construcción de la nación. Por lo tanto, será un concepto que está constantemente en disputa.

En último lugar, Sanahuja y López Burian (2023) adecúan la teoría de Mudde (2021) para el contexto latinoamericano, de forma tal que proponen ciertos ajustes al concepto de "nativismo" que el politólogo establece como un atributo distintivo de la derecha populista radical. En este sentido, afirman que en dicha región no todas las expresiones de derecha de este tipo adquieren componentes xenófobos o islamófobos como elementos constitutivos, lo cual no quiere decir que no existan discursos opositores hacia la inmigración. En lugar de una combinación de xenofobia y nacionalismo, afirman que resulta más conveniente pensar en una combinación de nacionalismo y soberanismo, en torno al rechazo de lo foráneo y de lo diverso.

A estas expresiones de derecha las catalogan como "nuevas ultraderechas neopatriotas", y establecen que se caracterizan por un doble clivaje: por un lado, el clivaje tradicional de izquierda/derecha que refiere a cuestiones distributivas o de equidad, pero que también incorpora nuevos elementos discursivos y por otro lado, un nuevo clivaje relacionado con la actitud que asumen ante la globalización, entendiéndose no solo en términos económicos, sino en términos de aceptación de lo que la globalización implica: sociedades abiertas y de identidades múltiples. Así, los neopatriotas reaccionan contra el orden internacional liberal, mediante un discurso anti-elitista y una concepción homogeneizadora de la identidad nacional, entendida como algo homogéneo, ordenado y jerárquico, bajo el entendido de que socava la soberanía nacional.

Por lo tanto, a los efectos de recoger e interpretar su tradición histórica con el objetivo de constituir una práctica de resistencia y de impugnación con la modernidad cosmopolita, recurren a la idea de la "hispanidad". Este resulta un elemento clave en la reconstrucción de los lazos entre las derechas a ambos lados del Atlántico, puesto que mediante el ideario de la

hispanidad, buscan enaltecer los valores comunes y unidad compartida que hace a las naciones de Hispanoamérica.

En consecuencia, a partir de la revisión bibliográfica de los distintos autores, lo que se deduce es que hay dos componentes claves que permiten englobar al “nacionalismo de derecha”: por un lado, la existencia de determinados “enemigos” que es necesario afrontar, debido a que corrompen el orden armónico de la sociedad y la soberanía nacional, y por otro lado, la identidad nacional entendida en términos de homogeneidad -como algo ordenado y jerárquico- que permite suprimir las divisiones sociales, a los efectos de garantizar la unificación de la sociedad. Por esta razón, es que se recurre a discursos de carácter antipluralista y a la defensa de las costumbres y de los valores tradicionales. Esto es así, debido a que el fortalecimiento de la “nación” adquiere un lugar central, dado que hay un esfuerzo por mantener la congruencia de la unidad cultural con la política, con el objetivo de lograr un Estado monocultural (Mudde, 2007).

4. El “nacionalismo de derecha” en Uruguay

4.1 La “Orientalidad”: una expresión del nacionalismo uruguayo

Luego de haber realizado un recorrido por la literatura de “nacionalismo” y de haber analizado las diversas expresiones de derecha y el carácter nacionalista que asumen, es posible adentrarse en el desarrollo de una de las principales expresiones de nacionalismo que se ha ido construyendo en la sociedad uruguaya desde sus orígenes, la “orientalidad”. Referirse a esta identidad nacional implica remontarse a la segunda mitad del siglo XIX, momento en el que el Estado Uruguayo se consolida con las características propias de los Estados-nación. Es en este momento, en el que el país se inserta en el proceso de modernización capitalista, cuando fue necesario constituir una identidad propia, que legitime los parámetros de la nacionalidad y que permita diferenciarse de lo foráneo.

Los grupos letrados que conformaban el patriciado montevideano, serán los constructores de esta identidad nacional -*la orientalidad*- por medio de diversas expresiones artísticas, tales como la literatura o la pintura. Así, esta identidad primitiva tendrá una función política moderna, debido a que moderno es todo el instrumental simbólico que legitime al Estado territorial, pero al mismo tiempo se apropia de su contrario, dado que se consolida como una

síntesis mitificadora de la “barbarie”. De manera que enaltece mediante el romanticismo a las figuras históricas propias de la “campana” y del ámbito rural, tal como el indio charrúa, el gaucho errante y los caudillos. Al mismo tiempo que rememora a la “patria vieja”, se identifica con las luchas autonómicas de Artigas, -tanto en las versiones historiográficas del independentismo como en sus cuestionadoras revisiones unionistas-, configurándose como el líder de los orientales y el “padre” de la patria (González Laurino, 2001).

De esta forma, la orientalidad define los primeros rasgos de la identidad nacional, trazados por la generación del 78⁴, a través de la tradicionalización de los estereotipos sociales de la vida rural durante la lucha independentista. La orientalidad se configura como una identidad que legitima la capacidad de generar un sentido de pertenencia, mediante una lectura enaltecida y obsesiva del pasado y de las tradiciones nacionales. Para ello, es necesario recurrir a la definición de rasgos étnicos comunes que estructuren la representación social del colectivo como una comunidad objetivamente diferenciada. Así, desde la reafirmación del grupo de pertenencia, se construye el “otro” por oposición, depositando en el enemigo nacional la representación de los antivalores que definen a esta identidad, a través de la antítesis (González Laurino, 2001).

Es así como el portugués, el “porteño”, el inglés y los españoles se configuran como los principales enemigos de los orientales, con el fin de reconsiderar la calificación artiguista de los enemigos del pueblo oriental y de su soberanía. En este sentido, la orientalidad también implica un desprecio hacia el inmigrante o el “gringo”, especialmente por parte del patriciado montevideano y los hacendados rurales, quienes ven en el extranjero “al que trabaja y se enriquece”, y desprecian sus ideales, valores y actitudes.

A su vez, otro de los atributos que es posible visualizar en la construcción de esta identidad, es la exaltación del legado hispánico y la defensa de la “patria grande”, como una manera de promover la unión de las naciones hispanoamericanas para evitar así, la balcanización del imperio español en América. Este atributo se puede visualizar en la literatura de Francisco Bauzá o de Juan Zorrilla de San Martín, los principales exponentes de esta identidad. Estos autores enaltecen el legado español debido a que reconocen su aporte en la creación de un

⁴ La generación del 78 o de “El Ateneo” (1875-1895) va a reunir a dos tendencias claras que marcaron el declive del “Neoclasicismo uruguayo” durante la segunda mitad del siglo XIX: el Romanticismo y el Realismo literario. Algunos de sus principales exponentes fueron: Juan Zorrilla de San Martín, Alejandro Magariños Cervantes y Eduardo Acevedo Díaz (Sánchez, 1975).

colectivo culturalmente homogéneo y cohesionado, en torno a un idioma y una religión -católica- común. Sin embargo, esto no implica en la literatura de los autores una contradicción con el levantamiento artiguista, sino que se destaca la herencia cristiana-española del caudillo y de las nuevas naciones americanas (González Laurino, 2001).

Si bien la “orientalidad” fue parte de la identidad nacional que se construyó una vez consolidado el Estado territorial con el fin de generar un sentimiento nacional, como afirman Cosse & Markarian (1996), este término retomaba la denominación tradicional que la Constitución le asignaba a los habitantes del Uruguay. Al mismo tiempo, como explica Demasi (1996), este apelativo era utilizado en la época colonial desde la capital virreinal, donde este territorio era considerado “la otra banda” o la “Banda Oriental”, mientras que durante el período artiguista, el término “Provincia Oriental” expresaba la nueva situación política. Si en un principio remitía a la vinculación del artiguismo con Buenos Aires, luego identificó al proyecto federal, pero siempre mantuvo un sentido opuesto al dominio montevideano.

En 1825, el término recuperó el sentido político, en oposición al dominio brasileño y asumiendo una incorporación a la Argentina que Artigas había rechazado. Real de Azúa (1990) sostiene que “el desembarco de los Treinta y Tres orientales se realizó explicitándose mediante un manifiesto que comenzaba dirigiéndose a los “Argentinos Orientales”, iniciándose luego de cada párrafo de la proclama con la expresión “Orientales; compatriotas” (p:270). Por su parte, en la Asamblea Constituyente de 1830, la definición del nombre para el país dió cuenta de las tensiones propias de la creación de un Estado, sobre legados políticos y sociales divergentes. Como plantea Demasi (1996), la elección por “Estado Oriental” o “Estado de Montevideo”, implicó:

(...) tomas de posición antagónicas respecto al rol de la capital, ya se como centro dominante (como es el caso de la última), ya como espacio subordinado (“Estado oriental”). La tradición “oriental” muestra a Montevideo como un foco tenaz de oposición al resto del país (centro españolista primero, apoyo de los portugueses y brasileños después) y siempre contrario a la independencia si esta implicaba el predominio rural (p:12).

La solución por “República Oriental del Uruguay” pareció ser una “victoria completa” de la perspectiva rural, aunque tras el rápido predominio de Montevideo, convirtió al país simplemente en “Uruguay”. Como establece el autor, la capital “logró resignificar la “historia del Uruguay”, utilizándose para hacer olvidar su pasado y justificar su centralidad” (p:18). Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XX, la connotación rural del calificativo “oriental” y el sentido urbano del término “uruguayo”, consolidaron los perfiles de los partidos tradicionales. La apelación “oriental”, daría cuenta de una visión blanca, mientras que el uso de “uruguayo” evocaría una perspectiva colorada. En este sentido, Caetano (2023), describe a la “uruguayidad” de la siguiente manera:

Ella supondría una conciencia nacional de matriz fuertemente cosmopolita, identificada con valores e ideales universales que trascienden largamente las fronteras del país, en la que “lo interno” y “lo externo” no reconocen límites precisos. Refiriéndose a este punto, Francisco Panizza, por ejemplo, ha señalado que la conciencia nacional colorada y fundamentalmente la batllista refieren “un ‘afuera’ a la vez constitutivo y constituyente de la identidad de la sociedad uruguaya y de sus dislocaciones”. En esa dirección, no resulta demasiado difícil reconocer un vínculo consistente –entre tantas diferencias– entre la manera en que, por ejemplo, Manuel Herrera y Obes interpretaba desde la Defensa la dicotomía “Civilización o Barbarie” en plena “Guerra Grande”, el modo en que José Batlle y Ordóñez asociaba a comienzos del siglo XX su proyecto reformista del “país modelo” con una matriz fuertemente cosmopolita, e incluso el radicalismo neoliberal del actual Presidente Jorge Batlle y su recurrente apelación a la necesidad de imitar los modelos universales impuestos –a su juicio– por el vértigo contemporáneo de la “aldea planetaria” (p: 208).

Mientras que la “orientalidad” daría cuenta de las siguientes características:

En rasgos generales, ella supondría una identidad nacional que reivindica desde el vamos una índole telúrica y hasta “bárbara” (por oposición a la “civilización” eurocéntrica), que observa al “afuera” desde una noción de frontera “más dura” en tanto constituye la línea demarcatoria respecto a un escenario que radicalmente “la Nación no es”. Desde esa misma perspectiva “blanca”, se tiende a privilegiar nítidamente los referentes del pasado y de la tradición sobre las claves universalistas de la construcción modélica (p: 208).

De esta forma, en los gobiernos colorados, y sobre todo en el marco del batllismo, se oficializó una concepción de la identidad nacional con un perfil capitalino, cosmopolita y

européizante, mientras que la expresión “oriental”, adquirió un tono defensivo de la identidad rural, autóctona y americanista del país (Cosse & Markarian, 1996).

4.2 Las particularidades que asume en la izquierda y en la derecha políticas

Como se ha mencionado en el apartado anterior, la “orientalidad” asume características generales puesto que se trata de una identidad nacional que se ha ido construyendo con el paso del tiempo. Sin embargo, en la izquierda como en la derecha políticas adquiere ciertas particularidades, de modo que si bien los principales atributos que se mencionaron anteriormente permanecen en ambos casos, la principal diferencia radica en la lectura que van a realizar del artiguismo, o mejor dicho, los rasgos que van a priorizar del líder oriental.

Un ejemplo claro que da cuenta de ello, son las distintas posiciones que se desarrollaron en 1963 en la discusión parlamentaria sobre el proyecto de ley “Mes de Artigas”, presentado por el nacionalista Héctor Payssé Reyes. El principal vocero de la izquierda va a ser el senador Enrique Rodríguez perteneciente al Partido Comunista, quien en su discurso va a hacer especial énfasis en el “Reglamento de Tierras” de 1815, entendiéndolo que es necesario rescatar el “pensamiento social” artiguista y en especial, su programa agrario que ha sido “olvidado” y “recortado” por los partidos tradicionales. Según Rodríguez:

“(…) ocultar que la arista principal del pensamiento creador de José Artigas en su enfrentamiento a los latifundistas de su hora, su enfrentamiento a los poseedores de las grandes estancias para entregárselas, de acuerdo a ese slogan que ha recordado el señor senador Rodríguez Camusso, de que “los más infelices sean los más privilegiados” es darle una imagen recortada, reducida, de lo que Artigas era”.⁵

Tal como afirma Delgado (2015), esta reivindicación de Artigas que realiza el senador, se enmarca en un proceso de valoración política de su ideario, iniciado décadas atrás por parte de los partidos de izquierda uruguayos. En un contexto en el que se estaba gestando una renovación programática que buscaba entablar una relación más cercana con las problemáticas nacionales, socialistas y comunistas encontraron en el artiguismo componentes

⁵ Citado por Delgado (2015) en “*Artigas en disputa. Las posiciones en torno a la discusión parlamentaria sobre la ley “Mes de Artigas” en 1963*”. Pág 13

identitarios, por medio de los cuales enraizar sus propuestas en la tradición nacional.⁶ De este modo, las izquierdas retomaban su crítica a la injusta distribución de la tierra en el mundo rural, como una de las principales causas del estancamiento de la economía, estableciendo entonces una nueva visión de Artigas que “(...) buscó poner al descubierto sus facetas revolucionarias y populares” (Ibidem). También, se explica como resultado de una profunda renovación en la disciplina histórica nacional en la década de 1950 y 1960, por parte de una nueva generación de historiadores afines a los partidos de izquierda, quienes comenzaron a estudiar aspectos relegados por el relato tradicional, como fue la revolución de independencia, enfatizando en el perfil social del pensamiento artiguista y en su programa agrario. Sus investigaciones fueron de utilidad para las reformas propuestas por parte de la izquierda con la finalidad de brindar solución al estancamiento del sector agrario y a las problemáticas sociales generadas por el sistema del latifundio.

En consecuencia, mientras que la izquierda buscaba resaltar el legado de Artigas en tanto defensor de la “justicia social”, por el contrario, en los partidos tradicionales esta interpretación generó fuertes reacciones, puesto que entendían que se trataba de una lectura errónea del Reglamento de Tierras, influenciada por motivos “foráneos” y vinculada a la pertenencia del senador Rodríguez al Partido Comunista. En este sentido, con el clima de la Guerra Fría de trasfondo, los legisladores del Partido Nacional y Colorado, intentaron dejar de lado toda connotación ideológica del pensamiento social de Artigas, reivindicando el relato tradicional, y afirmando que dicha reinterpretación del pasado nacional, significaba un ataque a la tradición nacional y a los intereses del país. Por lo tanto, promovieron la visión del prócer como defensor de la soberanía y de la independencia, así como de ser el precursor del régimen democrático-republicano. El nacionalista Adolfo Tejera negaba que Artigas:

“(...) fuera un materialista en el sentido económico de las cosas y que le diera fundamental importancia o proyección a su pensamiento en materia económica sobre el ideario político que persiguió. Creo que, por el contrario, Artigas se movió, fundamentalmente, por alcanzar la independencia, primero, de los países o de las provincias del Río de la Plata y la libertad de todos sus habitantes”.⁷

⁶ Algunos ejemplos de ello son los ensayos sobre Artigas de Frugoni en la década de 1940 y trabajos de autores vinculados al Partido Comunista como Jesualdo Sosa y Eugenio Gómez. Luego, trabajos como los de Vivian Trías “Reforma Agraria en el Uruguay” editado en 1960, buscaban en el pasado posibles soluciones para las problemáticas del presente (Delgado, 2015).

⁷ Citado por Delgado (2015) en “*Artigas en disputa. Las posiciones en torno a la discusión parlamentaria sobre la ley “Mes de Artigas” en 1963*”. Pág 16

De esta forma, para el senador la impronta social y la lucha de Artigas por la “dignidad” de la población, era de carácter secundario, debido a que “(...) *lo fundamental en el pensamiento artiguista y en la lección que Artigas nos legó fue su permanente militancia en defensa de la libertad y de la dignidad, en la defensa del individuo*” (Ibidem). Así pues, los senadores de los partidos tradicionales, entendían que la interpretación que la izquierda realizaba del artiguismo buscaba enfrentar y dividir a la sociedad uruguaya, de modo que todo intento de cambio social adjudicado al prócer, eran catalogados como elementos foráneos que amenazaban a la tradición del país. Por ende, ante el temor por la “infiltración del comunismo” como principal “enemigo”, los grupos conservadores elaboraron un concepto de democracia, asociado desde sus orígenes a la patria y a la idea de la nacionalidad oriental, de manera que cuando era cuestionada por ideologías ajenas, debía sacrificar disposiciones de su ordenamiento legal para evitar su debilitamiento.

Esta lectura del líder oriental como promotor de la soberanía y de la libertad, permitía generar un discurso defensor de la identidad nacional del país, frente a una izquierda que pretendía adjudicarle valores revolucionarios al artiguismo, provenientes del “enemigo” político del mundo occidental. Por esta razón, es que era necesario defender el relato tradicional, con el objetivo de garantizar la homogeneidad de la identidad nacional y evitar posibles fracturas sociales (Delgado, 2015).

En este mismo sentido, además de la interpretación que los sectores conservadores hacen de la figura de Artigas, quien es el principal referente de esta identidad "oriental", Broquetas (2024) observa que la "orientalidad" en la derecha política adquiere las características de un "nacionalismo cultural". Se trata, entonces, de un discurso inscrito en una cultura política católica, antiliberal e hispanista, que, hasta la primera década de los años sesenta, había sido minoritario, pero que luego fue ganando terreno en ámbitos de mayor resonancia, especialmente frente a las manifestaciones culturales asociadas a las izquierdas.

También, destaca la metáfora del "campo", que será reivindicada por diversos actores con la finalidad de proyectar connotaciones positivas, como la pureza moral, material y cultural del medio rural. De esta forma, el campo se configura como el espacio vital de los "patriotas", mientras que la ciudad alojaba a los "antipatrias" o "traidores". Un asiduo colaborador del semanario *La Mañana* describía esta concepción de la campaña como "baluarte del

patriotismo" y afirmaba que "la patria no es un concepto lógico ni racional... es la tierra de los padres...es el suelo de nuestra gesta heroica de la independencia... es el círculo íntimo, la tierra sagrada del hogar...". Por lo tanto, ante las amenazas identitarias, se hacía un llamado a defender activamente la "orientalidad", con el objetivo de despertar emociones de nacionalismo político y cultural, y de "reafirmación patriótica" Broquetas (2024)⁸.

La historiadora visualiza lo mencionado anteriormente en los sucesivos actos convocados por la organización nacionalista de extrema derecha fundada en 1970, la Juventud Uruguaya de Pie (JUP), en los cuales se promovía la identidad oriental con el propósito de defender "nuestras tradiciones y costumbres", y garantizar la unidad nacional de la población de forma homogénea, bajo un "nacionalismo integral" o "en un solo haz de orientalidad".⁹ En este sentido, la figura de Artigas no solo se utilizaba para defender la soberanía nacional frente a "los ventarrones foráneos", sino que como fundador de esta identidad, permitía unificar a la población en una "gran empresa patriótica", más allá de las posibles diferencias sociales.

A su vez, se trazaban paralelismos con la gesta artiguista de 1811 y se establecía que, al igual que en ese momento, la patria estaba en peligro debido a las "fuerzas del totalitarismo extranjero" que complotaron contra "las raíces genuinas de la nacionalidad". Por lo tanto, se esperaba que legiones jóvenes procedentes de todo el territorio nacional marcharan en defensa de "los más altos ideales patrióticos y cívicos de la tradición oriental" (Broquetas, 2024).¹⁰

Como establece Bucheli (2019), los propios integrantes destacan el componente "reaccionario" de la organización, al actuar como una respuesta para defender a las tradiciones ante el avance "entreguista del comunismo". Frente al peligro de la penetración extranjera, desarrollaron un discurso fuertemente nacionalista, sustentado en una concepción esencialista de la patria, con énfasis en el sentido heroico de su fundación, y cuya conciencia se hallaba "adormecida". De este modo, apelaban a la noción de "orientalidad" y a la figura de Artigas como héroe fundador, concibiendo a la patria como una "identidad de destino", que debía ser defendida por todos los ciudadanos. Esta concepción estaba estrechamente ligada a

⁸ Véase en Broquetas, M. (2024). "*Ganar la guerra: cultura, política y sociedad en el Uruguay Autoritario (1967-1973)*". Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo, Uruguay. Pág 236

⁹ Véase en Broquetas, M. (2024). "*Ganar la guerra: cultura, política y sociedad en el Uruguay Autoritario (1967-1973)*". Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo, Uruguay. Pág 235, 236, 238 y 240

¹⁰ Véase en Broquetas, M. (2024). "*Ganar la guerra: cultura, política y sociedad en el Uruguay Autoritario (1967-1973)*". Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo, Uruguay. Pág 237 y 239

la sensibilidad ruralista, anudada al “tándem” rural-interior, concebido como un espacio telúrico nacional, escenario de las guerras heroicas, y cuna de la riqueza pecuaria. Además, destacan las referencias católicas en el discurso jupista, ya que se proclamó fiel defensora de la moral religiosa, ante el avance del “materialismo ateo”, producto del marxismo internacional.

No obstante, también es posible visualizar este discurso en otras expresiones nacionalistas de derecha que se desarrollaron en el país a principios del siglo XX. Tal como lo fue el “primer herrerismo” (1882-1925), movimiento político liderado por Luis Alberto de Herrera, perteneciente al Partido Nacional. Su matriz ideológica se caracterizó por el “liberalismo conservador antijacobino”, opuesto al “republicanismo solidarista” de José Batlle y Ordóñez, consolidándose como las dos grandes familias ideológicas fundamentales. Las bases de su pensamiento se explican como resultado de un fiel rechazo y oposición al “desborde” jacobino en que había devenido la Revolución Francesa, y a su visión fuertemente “anti-igualitarista” (Caetano, 2021).

Así, ante las influencias de la revolución en el “problema republicano” de Sudamérica y en especial en Uruguay, recurría a la figura de Artigas como “patriota” que nada tenía que ver con los ideales provenientes de Francia, en tanto lo concebía como el “padre de la nacionalidad” y a su tradición, como “la patria misma”. En este sentido, visualizó en el batllismo de José Batlle y Ordóñez la expresión del “jacobinismo uruguayo” al que era necesario “frenar”, debido a su impronta estatista, urbana, y peligrosamente igualitarista.

Por lo tanto, desarrollaba un discurso enmarcado en el "nacionalismo ruralista" con un fuerte tono tradicionalista, en oposición al "cosmopolitismo urbano". A través de este discurso, forjó su convicción sobre el "destino rural" y pecuario del Uruguay, promoviendo la imagen de la "estancia patriarcal" como un microcosmos que debía proyectarse al conjunto de la sociedad. Según Broquetas (2014), Herrera fue uno de los principales exponentes de la perspectiva que sostiene que la consolidación de la nacionalidad precedió a la existencia de los partidos tradicionales, hundiendo sus raíces en los orígenes católicos e hispánicos. Este sentimiento de pertenencia a un pasado "hispano" estructuraba la identidad histórica de las "solidaridades rioplatenses", orientándolas hacia una meta común.

Otro ejemplo lo constituye la gran reacción conservadora que se materializó en el país durante la dictadura de Gabriel Terra (1933-1938). El régimen terrista se conformó a través de un acuerdo supra-partidario, integrado por los sectores de derecha del Partido Nacional y Colorado, es decir, el coloradismo no batllista (terristas, riveristas, vieristas y sosistas) y el herrismo, mediante el desplazamiento de batllistas y nacionalistas independientes, escindidos a partir de 1931.

Como afirma Broquetas (2014), el régimen desarrolló un claro enfrentamiento a la nacionalidad cosmopolita del batllismo, y un intenso anticomunismo que enlogababa antiizquierdismo, y posturas xenófobas y antisemitas. Esta oposición a la “inmigración indeseable” se produjo como consecuencia de la última ola migratoria procedente de los países de Europa del Este, influenciada por las repercusiones de los fascismos. De este modo, con la finalidad de imponer una concepción conservadora de la nacionalidad, frente a la tradición batllista y contra la inmigración, reivindicó el “destino rural” del país, a través de una recurrente invocación al concepto de patria y a la figura de Artigas, mediante diversas celebraciones patrióticas (Cosse & Markarian, 1996).

A su vez, como destaca la historiadora, durante la dictadura terrista, varios dirigentes políticos y movimientos antiliberales, se vieron influenciados por las experiencias nacionalistas de extrema derecha que se estaban produciendo en el continente europeo. En especial, las influencias provenían del falangismo y del franquismo, de quienes tomaban la tesis “cruzadista” a favor de un hispanismo, que restituyera la unidad hispanoamericana sobre la base del catolicismo (Broquetas, 2014).

En tercer lugar, el surgimiento del "ruralismo" o la Liga Federal de Acción Ruralista, liderada por Benito Nardone, constituye otro ejemplo de nacionalismo de derecha en Uruguay. Este movimiento policlasista nació como respuesta al proceso de industrialización impulsado por el gobierno de Luis Batlle Berres (1947-1951) y se caracterizó por un discurso fuertemente anticomunista, nacionalista y tradicionalista, con el fin de promover la unidad de los habitantes rurales. Frente al avance del comunismo internacional y la hegemonía del batllismo y los sectores urbanos, el ruralismo adoptó del herrerismo el énfasis en el campo como el espacio donde se manifiestan las virtudes sociales, en contraposición a los vicios de la ciudad.

Para unificar a los pequeños productores rurales, el movimiento encontró en la figura de Artigas un símbolo nacionalista que trascendía los partidos tradicionales, destacando su rol

como unificador de la campaña. Nardone afirmó que “Artigas no tiene superación, es el ideal más puro y más noble. Sus ideas siguen hoy orientando la lucha de quienes anhelamos salvar a la Patria” (Nardone, 1958, pp: 4). Además, el componente católico del ruralismo es clave, ya que, según Prieto (2022), sus raíces ideológicas se encuentran estrechamente vinculadas con la Iglesia Católica y, especialmente, con la encíclica *Rerum Novarum* de León XIII, que se oponía al liberalismo económico y al utilitarismo.

Por lo tanto, la "orientalidad" en la derecha política funciona como una identidad nacional utilizada para defender la soberanía del país frente a la amenaza de determinados "enemigos" que corrompen el orden social natural. Por esta misma razón, la interpretación del artiguismo que se prioriza es la del líder oriental que luchó por defender la independencia del país en nombre de la "libertad" frente al "peligro" proveniente del exterior. Asimismo, esta identidad permite homogeneizar a la sociedad de manera ordenada y jerárquica, ya que posibilita la unificación más allá de las diferenciaciones sociales. Así, la figura de Artigas ocupa un lugar central, ya que, como fundador de esta identidad, es quien permite englobar a la nación con el propósito de hacer frente a los opositores que socavan las bases de la nacionalidad. En consecuencia, es posible sostener que la derecha le atribuye contenidos propios del nacionalismo de derecha a la defensa de esta identidad, al observar que sus dos componentes principales, mencionados en el apartado anterior, están presentes.

5. Análisis del discurso nacionalista de derecha en Cabildo Abierto y en el régimen cívico-militar (1973-1985)

5.1 Ejes del análisis

El análisis de los discursos está estructurado en dos ejes principales. Cada uno de ellos remite al uso de la noción de “orientalidad” como un componente central del discurso nacionalista de derecha en los dos actores mencionados. En el primer apartado, se examinarán las fuentes que evidencian la exaltación de la identidad nacional “oriental”, entendida en términos de homogeneidad, como una identidad que permite suprimir las divisiones sociales, con la finalidad de garantizar la unificación y el fortalecimiento de la nación. En este sentido, la figura de Artigas como englobante nacional adquiere una gran centralidad, al igual que la defensa de las tradiciones nacionales y de un pasado común. En el segundo apartado, se analizarán aquellas fuentes que permiten observar el segundo atributo de esta identidad en el

discurso nacionalista de la derecha política, esto es, la identificación de los principales enemigos “foráneos” de ambos casos de estudio, y la necesidad de defender la soberanía nacional y el orden social hegemónico, frente a su injerencia en el ámbito nacional. Así, la figura de Artigas nuevamente adquiere relevancia, debido a que es despojada de su componente revolucionario, y utilizada con el fin de defender la soberanía.

5.1.1 Exaltación de la identidad nacional “oriental” con la finalidad de fortalecer a la nación y de garantizar la unión del pueblo oriental

Este apartado está centrado en el análisis de las fuentes que dan cuenta de la exaltación de la identidad nacional, con el objetivo de unificar y fortalecer a la nación. En este sentido, en primer lugar se hará referencia a la “Carta de Principios” de Cabildo Abierto, a un fragmento del libro *“Vengo a Cumplir”* de Manini Ríos (2019) y a un discurso de Juan María Bordaberry esgrimido en el año 1975, en el que da cuenta de su concepción política sobre el estado de la nación. En ambos casos se observa la necesidad de garantizar la unidad nacional frente a un país que se encuentra deteriorado.

De esta forma, en un fragmento de su libro, el ex comandante en jefe del Ejército Guido Manini Ríos y actual líder de Cabildo Abierto, esgrimía lo siguiente:

(...) El Uruguay está lastimado por falta de cuidado de aquello que es la fuente continua y antigua de su entereza espiritual e institucional en todas las épocas, es decir, por falta de orgullo nacional, de apego a los valores del legado artiguista, de lealtad a los principios y mandatos de la Constitución, de celo por los derechos de la familia, fuente primaria de la educación, de la moral y de la construcción de la identidad de las personas (Manini Ríos, 2019, pp:115).

Por medio de estas palabras, remite a la idea de un país en crisis, marcado por la pérdida de apego a la identidad nacional y a los valores morales tradicionales, lo que subraya la centralidad del mantenimiento del orden social y del componente nacionalista en el discurso de Manini Ríos. De este modo, se observa una de las características centrales que Rydrgren (2018) destaca sobre el nacionalismo de derecha, como es el “autoritarismo sociocultural”, es decir, reclamar el derecho de las mayorías nacionales a proteger su identidad cultural, y hacer

especial énfasis en temas como la ley y el orden y en los valores familiares. Ante esta situación es que urge promover un discurso que llame a la unidad nacional. Así lo establece Cabildo Abierto en la “Carta de Principios” de su página web oficial:

“Este Partido propende en primer lugar a la unidad de todos los uruguayos, sin distinción de clase social, para la reconstrucción de la convivencia ciudadana, la transformación productiva y la elevación cultural del país” (Página web oficial de Cabildo Abierto, s.f.).

En el marco del régimen militar, también es posible observar este llamado a la unidad nacional, de forma tal que en el Año de la Orientalidad, el régimen desarrolló propaganda bajo el título “El Uruguay somos todos” con el objetivo de representar al país como una familia que debía tener un destino común. En este sentido, el principal relato que promovió la Dirección Nacional de Relaciones Públicas (DINARP) fue la construcción de un “Nuevo Uruguay” mediante la afirmación nacionalista, roles claramente asignados y el esfuerzo unido (Albistur, et al.,2021). Así lo establece Bordaberry en un discurso esgrimido en 1975:

“Combatiremos, con la unidad nacional, las divisiones artificiales entre clases y generaciones. Contestaremos a quienes todo lo someten a discusión y a la duda con la ratificación de las verdades indiscutibles: la independencia, el honor y las tradiciones nacionales, la existencia de virtudes morales permanentes y la defensa de los derechos naturales esenciales de la persona humana” (El País, 26 de agosto de 1975).

Estas palabras dan cuenta de las similitudes que se observan con el fragmento del principal líder de Cabildo Abierto, analizado anteriormente. Es decir, es preciso recurrir a la defensa de los valores morales, de la soberanía y de la identidad nacional, a los efectos de garantizar la unión de los orientales de forma homogénea, más allá de las posibles diferenciaciones de clase y generacionales. Esto no es menor teniendo en cuenta que la derecha política se caracteriza según Bobbio (1995), por el entendimiento de las desigualdades como un fenómeno natural. De este modo, la unificación de la población bajo una identidad común, permitiría naturalizar las diferenciaciones sociales, en tanto la nación constituye un elemento superior a defender.

En este sentido, como establece Gerardo Albistur¹¹: “(...) hubo una ideología oriental que pretendió incluir a todos en tanto miembros de una nación, y sí una ideología nos comprende absolutamente a todos, entonces desaparecen las clases, los partidos políticos, todas las contradicciones”. Por lo tanto, la identificación colectiva en un gran destino nacional, posibilita desdibujar las individualidades y los posibles fraccionamientos de la organización social.

Con este propósito, la figura de Artigas constituye un elemento central, debido a que contribuye a generar un sentimiento de pertenencia y de unificación nacional en el imaginario de la “orientalidad”. Así, en el contexto del régimen militar, adquirió un lugar fundamental con el objetivo de unir a la ciudadanía frente a las divisiones producidas por los enemigos externos e internos. Por esta razón, Bordaberry encontró en el líder de los orientales una figura que se encontraba por encima de las divisiones político partidarias, y que representaba los valores esenciales de la nacionalidad (Cosse y Markarian, 1996). De este forma lo establece al momento en que comienzan las obras del mausoleo que se decidió construir en el Año de la Orientalidad:

(...) ha llegado el momento de retornar a la figura de Artigas el papel unificador que tiene como Fundador de nuestra nacionalidad. Por eso, le atribuyo una gran importancia a esta obra” (El País, 26 de agosto de 1975).

Como establecen Cosse y Markarian (1996), en el marco de un año dedicado al homenaje de figuras nacionales de carácter partidario, la revalorización del “Padre de la Patria” daba cuenta de la unanimidad del régimen en torno al desarrollo de discursos patrióticos que permitieran defender la identidad nacional. Sin embargo, mientras Bordaberry encontró en Artigas un personaje que plasmaba la fundación de la colectividad bajo una interpretación del pasado que dejaba de lado el protagonismo de los partidos en la construcción del Estado Nacional, las Fuerzas Armadas se sintieron mayormente representados por la figura del coronel Lorenzo Latorre. Esto generó una disputa entre el presidente y los oficiales del ejército, quien manifestaba sus discrepancias de la siguiente manera:

¹¹ Artículo del Semanario Brecha, titulado “Los conceptos del general”, 4 de octubre de 2019: <https://brecha.com.uy/los-conceptos-del-general/>

“desde el punto de vista de mi responsabilidad de gobernante, tengo conciencia de que es una figura que aún divide a los uruguayos, por cierto que injusta e innecesariamente. No es tiempo para introducir o excitar elementos que nos dividan, cuando aún estamos esforzadamente luchando por cerrar las profundas heridas que la subversión y la política demagógica infligieron a la unidad nacional” (El País, 30 de abril de 1975).

La figura de Artigas en tanto líder fundador de la identidad nacional “oriental”, se consolidaba como una personalidad propicia para unificar a la población en clave nacionalista, más allá de los posibles clivajes sociales, y de los intentos de división que atentaran contra la soberanía nacional.

En los discursos de los principales liderazgos de Cabildo Abierto, se observa un uso similar de la figura de Artigas. Así lo establece el senador y líder de Cabildo Abierto, Manini Ríos, en la Cámara de Senadores:

“En esta época de divisiones entre uruguayos, de fracturas o grietas generosamente financiadas por quienes nos quieren inermes, apoyadas en ideologías seudocientíficas que ni siquiera admiten opiniones diferentes; época en que proliferan los autocalificados defensores de los excluidos y los patriotas de escritorio; época en que, además, aparecen caranchos de toda laya, creemos importante recordar que ya el prócer, hace dos siglos, nos prevenía de esos enemigos irreconciliables, incapaces de un gesto de grandeza que busque en la unidad de los uruguayos la fortaleza necesaria para sortear los más difíciles obstáculos” (Senador Manini Ríos, CA, Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores DSS/CSS, Tomo 617, N° 15, 16/06/2021).

De estas palabras se puede deducir que existen enemigos que generan divisiones en la sociedad, y que la manera de contrarrestar esas fragmentaciones es apelando a la figura del "prócer", quien representa un liderazgo capaz de garantizar la unificación nacional, frente a las amenazas externas e internas. Este aspecto resulta sumamente relevante, ya que en el ideario y los principios de Cabildo Abierto, la figura de Artigas ocupa un rol central. La organización se autodenomina como “Artiguistas del siglo XXI”, consolidándose así como el mayor referente de la agrupación partidaria.

Por lo tanto, es posible observar que la figura de Artigas, como fundador de la identidad nacional oriental, permite unir a la población. La presencia de este componente en ambos

casos de estudio es relevante, debido a que una de las principales características que asume la orientalidad en el discurso nacionalista de derecha, es su entendimiento como una identidad que permite homogeneizar a la población de forma ordenada y jerárquica.

A su vez, frente a un escenario de falta de apego a la identidad nacional, en ambos casos se observa la necesidad de recurrir a un pasado común, a la defensa de las tradiciones nacionales, de las fechas patrias, a la reivindicación de los liderazgos históricos del país y de los símbolos patrios, con la finalidad de honrar y de fortalecer el sentimiento nacionalista hacia la nación. En el marco del Año de la Orientalidad, los festejos históricos van a desarrollarse durante todo el año, lo cual no contaba con antecedentes en la historia del país. El proyecto “operación sesquicentenario” del Poder Ejecutivo establecía que las celebraciones no remitirían únicamente a la Declaratoria de la Independencia, sino que se incluirían todos los acontecimientos que consideraban trascendentes en el proceso de formación nacional. Esta es la razón por la cual se agregarían a los festejos, además de las fechas históricas habituales -19 de Abril (Desembarco de la Agraciada), 25 de agosto (Declaratoria de la Independencia), 24 de setiembre (Batalla del Rincón y 12 de octubre (Batalla de Sarandí)- otras ocasiones más. Entre ellas se encontraban, el 29 de abril (Abrazo del Monzón), el 7 de mayo (Sitio de Montevideo), el 7 de setiembre (Declaratoria de la Libertad de Vientres) y el 31 de diciembre (Toma de la Fortaleza de Santa Teresa) (Cosse y Markarian, 1996).

El organismo encargado de coordinar y organizar las diversas conmemoraciones fue la “Comisión Nacional de Homenaje al Sesquicentenario de los Hechos Históricos de 1825”, la cual fue dotada de amplia potestades con el objetivo de instrumentar el programa de los festejos, aunque el proyecto establecía de antemano la implementación de una serie de monedas conmemorativas del Sesquicentenario y la realización del Mausoleo de Artigas. Como establecen Cosse y Markarian (1996), la creación del mausoleo resultaba un hecho especialmente significativo, puesto que relacionaba a la declaratoria de la independencia con la figura del prócer nacional, desarrollando una continuidad en el relato de la fundación del Estado.

De esta forma, al momento de aprobar el Proyecto, se creó una Comisión Especial, a los efectos de elaborar un informe que fuera presentado ante el Poder Legislativo. En dicho documento se recalca el espíritu patriótico y el culto nacionalista de la siguiente manera:

Estas celebraciones, estimularon y estimulan la unión nacional y hacen aflorar en cada hombre y mujer, ese ideal eterno, que nos une y nunca nos separa, pese a las diferentes corrientes políticas en que los hombres se ubican de acuerdo a su perspectiva, individual y colectiva (Diario de Sesiones del Consejo de Estado, 1974, p. 204)

Mediante estas palabras se afianzaba la idea de que las celebraciones funcionaban como actos que permitían trazar una unión entre el pasado, el presente y el futuro, refiriéndose a 1975 como el “*Año Santo*”, el cual guardaba relaciones con “*las dianas de Rincón y Sarandí*” y el “*alma de los 33 orientales*”, incorporándose lo siguiente:

(...) con el deseo de todo auténtico oriental, de que nuestro país alcance en el siglo XXI, sin escepticismos, despojado de mitos, la maduración plena, que lo coloque, como diría nuestro Artigas, inspirador de la revolución de 1825, entre los países “ya que no de los más poderosos, de los más dignos de la tierra” (Diario de Sesiones del Consejo de Estado, 1974, p. 204).

Por su parte, en Cabildo Abierto es posible visualizar también este discurso que promueve una veneración histórica, por medio del cual el pasado se vuelve significativa en relación al presente y al futuro, en tanto constituye una prolongación de las pautas culturales y de los modelos de vida. La unidad del grupo social se garantiza en el sentimiento de un origen común, en el marco de una tradición incuestionada y atemporal que determina los valores morales (Cosse y Markarian, 1996). En el programa oficial del partido “*Compromiso del Partido Cabildo Abierto con Uruguay y su gente (2020-20225)*”, en el apartado de cultura se establece lo siguiente:

“Crear un programa de promoción de Cultura de Paz como un medio de disminución de la violencia en la sociedad; promover actos culturales relacionados con las fechas Patrias, usando todas las expresiones artísticas posibles” y “estimular eventos relacionados con nuestras tradiciones, con activa participación de las comunidades locales, considerándolos como patrimonio inmaterial del país” (Corte Electoral, s.f).

Mientras que en la “*Carta de Principios*” se afirma:

“Estimula las artes y la cultura popular, los deportes y la recreación, la valoración de las fiestas y tradiciones nacionales, así como el respeto de los símbolos patrios” (Página web oficial de Cabildo Abierto, s.f.).

Por lo tanto, estos pasajes dan cuenta de la importancia que adquiere la defensa de las tradiciones nacionales y de la cultura nacional en el ideario de Cabildo Abierto. Lo cual tiene sentido, debido a que constituye una característica central de los nacionalismos, la promoción y la valoración de la cultura de la nación como un elemento central de la identidad nacional. Así como también, contribuye a fortalecer el imaginario colectivo que las personas tienen sobre su nación, mediante representaciones mentales y simbólicas. Estos postulados nos remiten a una idea central que desarrolla Hobsbawm (2020) sobre las expresiones nacionalistas, puesto que el historiador establece que para que un estado territorial centralizado moderno funcione, es esencial que logre generar algún tipo de lealtad nacional, una lealtad que se debe construir si no hay elementos que se puedan adaptar. Es necesario entonces, generar una “religión cívica” que haga hincapié en aquellas características que distinguen a los ciudadanos de un Estado de otros Estados, a los efectos de crear un sentimiento de identidad con él, mediante los símbolos del patriotismo.

En este mismo sentido, en el siguiente discurso de Guillermo Domenech -uno de los principales líderes de Cabildo Abierto- se puede observar la importancia que adquiere la historia del país, con la finalidad de generar un fortalecimiento de la nación, y promover la continuidad de los orientales del presente con los del pasado, mediante la referencia a líderes históricos:

“Porque ahora hay candidatos que se acuerdan de Artigas, pero durante 15 años vimos que las fechas patrias eran ignoradas y nosotros no somos este presente, somos un pasado, y un pasado que nos proyecta al futuro, y tenemos que ser personas de bien y agradecidos a quienes nos dieron patria. Por eso, nosotros, en cada oportunidad que tenemos de hablar y de dirigirnos a los Cabildantes, les queremos hacer referencia que nosotros honramos la historia nacional, las tradiciones políticas de este país y respetamos a Artigas como prócer de nuestra nacionalidad, pero respetamos también a Oribe, a Rivera, a Saravia, a Batlle, a Herrera, a Wilson, a Jorge Batlle, y a todos los que hicieron este país. Cabildo Abierto no tiene espíritu fundacional, Cabildo Abierto quiere enraizarse, echar raíces en las mejores tradiciones políticas del país para encontrar un futuro mejor” (Manini Ríos, 13/09/2020).

A su vez, en ambos casos está presente la reivindicación de la “campeña” y de sus tradiciones, como espacio en el que surgió la patria. Tal como establece Marchesi (2001), en el marco del Año de la Orientalidad, en la visión de la DINARP (Dirección Nacional de Relaciones Públicas), el interior constituye el reducto de las tradiciones donde se conserva la historia del país y de las costumbres que se deben preservar. Estas tradiciones van a ser catalogadas como la esencia de lo nacional, de modo que ciertos grupos vinculados con la “cultura gaucha” van a desarrollar una relación de privilegio con la nación, mientras que otros legados culturales -africanos, inmigrantes europeos, entre otros- van a quedar relegados a un segundo lugar. En este sentido, la Dirección Nacional promovió expresiones nativistas, mediante determinados grupos folclóricos y fiestas públicas, a los efectos de que la causa dictatorial se apropie de una visión “criolla” de la nación, mientras los sectores de la cultura urbana, además de acusar a las expresiones nativistas de colaboracionismo, también van a cuestionar el anacronismo de las mismas.

De este modo, la dictadura al igual que varias vertientes del pensamiento conservador uruguayo del siglo XX, va a encontrar en las tradiciones del país su identificación cultural, promoviendo la polarización entre la imagen del campo y de la ciudad, pero optando por el primero. Esta visión sobre lo que verdaderamente caracteriza a la nación, se encuentra estrechamente vinculado con una de las principales características que constituye a la identidad nacional “orientalidad”, puesto que la exaltación mediante el romanticismo de las tradiciones y de las figuras históricas de la campeña, constituye un elemento central de esta expresión nacionalista, en tanto supuestos etnoculturales que pretenden ser fundamentos naturales para la convivencia política (González Laurino, 2001).

Uno de los eventos folclóricos que va a ser fundamental para el régimen, es la llamada “Semana de Lavalleja”-conmemora la victoria de las tropas orientales lideradas por Lavalleja en la batalla de Sarandí-, cubierta por los diversos cortometrajes informativos de “Uruguay Hoy”, producidos por la Dirección Nacional de Relaciones Públicas (DINARP). A través de este tipo de festejos, la dictadura desarrollaba su apuesta simbólica de instaurar una visión tradicionalista y criolla de la nación. De forma tal que, basándose en una idea propuesta por el coronel Pascual Cirilo de la división del Ejército n°4, se crea “La noche de los Fogones”, la cual consistió en la realización de una vigilia colectiva en el cerro de Artigas, durante la madrugada del 12 de octubre (Marchesi, 2001). El diario *El País* describía al evento de la siguiente manera:

[Los] fogones del cerro de Artigas, donde está el parque municipal y estatua ecuestre en homenaje al Prócer. En la ladera del cerro se distribuyeron decenas de fogones a las más típica manera oriental, realizados por instituciones de enseñanza, la división del ejército IV, el propio comité ejecutivo organizador de la semana de Lavalleja, empresas locales, etc. En cada fogón se desarrollaron actividades folclóricas, tales como cantos, danzas, el típico mate amargo y asado con cuero. Todo de carácter eminentemente popular (El País, 12 de octubre de 1975).

A la hora cero la multitud cantaba con carácter de himno “A don José”, mientras todo quedaba a oscuras y potentes reflectores iluminaban a la estatua que se encontraba en la cima del cerro. Una vez terminado este ritual sagrado, se desarrollaban diversos espectáculos masivos, que incluían desde dramatizaciones de la epopeya oriental, fuegos artificiales, grupos folclóricos y espectáculos de luces. A su vez, al día posterior se realizaba un desfile cívico-militar en la ciudad, se inauguraban diversas obras públicas y se llevaban a cabo distintas actividades sociales y deportivas. Como se mencionó, la cobertura del evento era realizada por “Uruguay Hoy”, donde se iniciaba exponiendo las actividades que se realizaban en los distintos fogones, de modo que lo “típico” reunía a tres aspectos: las comidas tradicionales (tortas fritas, mate, asado, busecas, etc); la música folclórica (cantada por grupos vestidos con ponchos de colores “patrios”) y la vestimenta gaucha (diferentes escenas que muestran a niños con trajes de gauchos y chinas bailando). Mediante las palabras que esgrimía el locutor del evento, se daba cuenta del sentido que la dictadura le adjudicaba a este tipo de festividades, puesto que implicaban la *“exaltación a las mejores tradiciones orientales”*, debido a que estas tradiciones son sinónimos de la identidad nacional, o como lo establecía el locutor, la *“esencia misma de la orientalidad”*. Por lo tanto, el sentimiento nacional adquiere una gran centralidad en el discurso, y quienes participaran de estas festividades serían más orientales (Marchesi, 2001).

Estas diversas fuentes de la época remiten a lo que Marchesi (2001) afirmaba sobre la retórica discursiva de la dictadura, de modo que el régimen dictatorial buscaba oponerse a la matriz batllista que se venía consolidando en el país desde décadas anteriores, y que en muchos momentos quiso destruirlo o transformarlo mediante nuevas reformulaciones. La relación entre el imaginario batllista y el Uruguay moderno, generaba que para las mentalidades conservadoras de la dictadura haya muy poco que rescatar sobre ese período. De esta forma,

la dictadura se sintió depositaria de lo que Real de Azúa denominó como el “pensamiento ruralista”¹², debido al dualismo muy rígido al que recurrió a los efectos de generar una dualidad entre campo/ciudad, interior/capital con la finalidad de reivindicar una identidad nacional que se identifique con las tradiciones y con el modo de vida del interior del país. Sin embargo, si bien el discurso del régimen no asume la radicalidad de movimientos ruralistas como el de Nardone, sí criticaba la falta de atención que los gobiernos centrales anteriores a la dictadura le habían brindado al interior del país.

En el caso de Cabildo Abierto también es posible observar la reivindicación de las tradiciones nacionales y de las raíces históricas vinculadas al interior del país. En una audición de AM 770 Radio Oriental, publicada el 14/03/2023 en la que el senador Manini Ríos se refiere a la última edición de la tradicional fiesta de la “Patria Gaucha” de la siguiente manera:

“Nos cruzamos con miles y miles de uruguayos y también extranjeros, uruguayos de todos los rincones del país y conversamos con mucha gente. Una fiesta popular por excelencia, una fiesta que tiene ese gusto del reencuentro con las raíces de un pueblo. Es esencial, fundamental, mantener vivas nuestras raíces. En las épocas modernas cualquier viento con ideas nefastas, fragmentadoras, divisivas, ideas que tienden a debilitar una sociedad, puede terminar con una comunidad si no tiene bien clara cuáles son sus raíces. De ahí el tremendo valor que tiene este tipo de eventos que ponen en contacto a los uruguayos de hoy, con lo que fue el mundo de los orientales de ayer, de hace dos siglos, de la época de nuestro prócer. Vimos mucha juventud, mucha gurisada, que aseguran que por muchos años más tendremos patria gaucha y ese reencuentro con las raíces de la historia de nuestro país” (Página web oficial de Cabildo Abierto, 14/03/2023).

Por medio de estas palabras, el ex comandante da cuenta de que para Cabildo Abierto, las verdaderas raíces de la nacionalidad surgen en el ámbito de la campaña, es decir, en el espacio en el que se desarrollaron las luchas independentistas de Artigas y de los orientales. A su vez,

¹² "Es una larga tradición temática e ideológica cuya historia valdría la pena realizar y cuyos iniciadores podrían señalarse en algunos informes de la época virreinal (Azara, el anónimo Brito, Oyarvide) , las reflexiones de Larrañaga, el 54 Reglamento artiguista y muchísimos documentos del fundador, los planes agrarios de Lucas Obes, el material de observaciones suscitadas por la gira del presidente Giró en 1852. Pero es sobre todo en torno a la fundación de la Asociación Rural en 1879 y a la copiosa producción de Domingo Ordoñana que un pensamiento 'ruralista' se formaliza y fija unas pautas a las que serán fieles sus representantes posteriores: Carlos Arocena, Francisco J. Ros, José Irureta Goyena, Carlos Reyles, Luis Alberto de Herrera, Juan Vicente Chiarino, Miguel Saraleguy. Las últimas promociones continuarán esta dirección (que cabría rotular de 'ruralismo empresario') en los muy interesantes planteos de Gallinal Heber y Frick Davie" (Real de Azúa, 1964; p:70).

su discurso “mitificador” del pasado y de la historia nacional, promueve un fuerte sentimiento de pertenencia que facilite la cooperación y la unidad nacional.

Es posible complementar los enunciados de Manini Ríos con una nota de prensa denominada “*Patria Gaucha: reafirmando las raíces de la nacionalidad*” publicada por el medio “Patria Grande” en el que se describe al evento de la siguiente forma:

Es que para Manini Ríos y Cabildo Abierto la Patria Gaucha como cualquier otra expresión criolla, cultural y tradicionalista tiene la importancia del rescate de las más hondas raíces nacionalistas. Se trata de la reivindicación genuina del trabajo nacional a través de las actividades agropecuarias y productivas (Patria Gaucha, 14 de marzo de 2022).

En este sentido, en el ideario de la dictadura y en Cabildo Abierto es posible observar lo que Broquetas (2024) establece como una característica central de los nacionalismos de derecha desde comienzos del siglo XX, es decir la apelación al “campo” como escenario desde el que se proyecta la pureza cultural y material del país. El interior se posiciona como el espacio vital y comunidad de origen de los “patriotas”. Sin embargo, en Cabildo Abierto no es tan clara la apelación a una dualidad del tipo campo/ciudad o interior/capital como ocurría en el Año de la Orientalidad, pero sí como se ha dado cuenta anteriormente, está presente la idea de la reivindicación al interior del país como germen de la tradición y de las costumbres nacionales, a los efectos de desarrollar una retórica de reafirmación patriótica.

5.1.2 Defensa de la soberanía nacional y del orden social contra “enemigos” foráneos

Tal como se ha establecido en el apartado teórico del trabajo, otro de los componentes del nacionalismo de derecha que es observable en la defensa que hacen de la orientalidad los sectores ubicados a la derecha del espectro político, es la exaltación de la identidad nacional con la finalidad de defender a la soberanía nacional y del orden social, ante las amenazas de determinados enemigos. En este sentido, tanto en el discurso de los principales liderazgos de Cabildo Abierto, como en el régimen autoritario, es posible observar este componente.

Por un lado, en el imaginario de la dictadura, el enemigo principal que atenta contra el orden de la nación, es el “marxismo internacional”. Esto es así, debido a que en el marco de la Guerra Fría, las dictaduras del Cono Sur respondían al llamado Plan Cóndor, respaldado por

Estados Unidos, con el objetivo de aplicar la llamada Doctrina de la Seguridad Nacional, y de desarticular al comunismo internacional y a los opositores de izquierda.

Por su parte, en Cabildo Abierto, el enemigo se encuentra en la globalización liberal, y en los distintos organismos internacionales, que promueven determinadas “agendas” que socavan las bases de los Estados y de sus identidades nacionales, entendidas en términos de homogeneidad. Por lo tanto, en ambos casos estas fuerzas provenientes del exterior son las responsables de promover las divisiones en la sociedad, y de poner en cuestión al orden social y a sus jerarquías.

Así lo establecía el Coronel Julio Soto¹³, en una Conferencia llevada a cabo en el año 1975 en el IMES, titulada “Proceso de la Educación en el Uruguay”, con el propósito de dar cuenta de la infiltración del “marxismo” en el país, y especialmente, en la educación:

“[...] Llegó la década del 50, y todo estuvo pronto para el caos total. La acción revolucionaria comunista de la post guerra mundial para la penetración en Iberoamérica, decidió con buen sentido que Uruguay era una notable cabecera de puente de orden continental para la infiltración marxista, dado las características de su población con un aceptable desarrollo intelectual y una acentuada idiosincrasia política liberal, en la que sus hombres públicos [...] distraían el tiempos envueltos en una demagogia cretina con la que estúpidamente se abrazaban al Derecho olvidando sus deberes ciudadanos. [...] Y en esta democracia uruguaya, la infiltración marxista apuntó lógicamente a las áreas más redituables, las que sin lugar a dudas fueron esos reales feudos existentes en la Educación, llamados Primaria, Secundaria y Universidad del Trabajo (Soto, 1975).

Al integrarse la Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN) a la matriz política dictatorial, conduce a la formulación de un conjunto de concepciones, que tienen como patrón común la idea de separación entre Occidente y Oriente, identificados como sinónimos de capitalismo y de comunismo. Desde esta perspectiva beligerante y bipolar (marcada por la lógica amigo-enemigo), los conflictos sociales se estructuran en torno a la lucha del bien y del mal, relacionando a este último con la “subversión” y con diversas ideologías que van desde el liberalismo, al anarquismo, el socialismo y el comunismo. En este sentido, el cometido de Occidente es defenderse de la penetración de “ideologías foráneas” o del enemigo externo

¹³ Integrante de las FF.AA, ejerció en Educación Secundaria el cargo de director de liceo, finalmente fue designado integrante del CONAE.

proveniente del mundo oriental, a los efectos de evitar la subversión interna y de mantener el orden social (Olano, 2013).

En el caso de Cabildo Abierto, como se ha mencionado, el enemigo también proviene del exterior, pero en este caso se lo asocia con el “globalismo” y con los distintos organismos internacionales que dictaminan determinadas ideologías. De este modo, en las siguientes palabras esgrimidas por Manini Ríos en audición con Radio Oriental, es posible dar cuenta de lo mencionado:

“No es aceptable que desde afuera nos digan o nos quieran indicar lo que tenemos que hacer. El Uruguay hace los actos que quiere reivindicando lo que sea, pero que surja de la voluntad de los uruguayos. Estamos renunciando a lo más precioso del artiguismo, y qué sentido tiene después hacer actos en homenaje a Artigas, ofrendas florales tocarse el corazón cuando tocan y cantan el himno, si vienen magistrados que de repente nunca pisaron el Uruguay y le dicen a los uruguayos lo que tienen que hacer hoy, y los uruguayos lo acatan. Estamos totalmente en contra de esa intromisión extranjera en nuestros asuntos, y pensamos que no es coherente hablar de artiguismo por un lado y acatar calladamente decisiones de organismos internacionales cuando esto no fue decidido por el pueblo uruguayo en su legítimo ejercicio de la soberanía” (Radio Oriental, 20 de junio de 2023).

Estas palabras remiten a las características que desarrollan Sanahuja y López Burian (2023), sobre las “nuevas ultraderechas neopatriotas”. Estas derechas reaccionan contra el orden internacional liberal, mediante un discurso anti-elitista y homogeneizador de la identidad nacional, debido a que se dicen representantes del “verdadero pueblo”, que estaría siendo traicionado por las élites corruptas, subordinadas a los intereses foráneos. También, se alinea con los postulados desarrollados por Rydgren (2018), quien entiende que las principales amenazas para estas derechas, son las entidades supranacionales, como la Unión Europea, corporaciones multinacionales y la globalización económica. Así como el liberalismo cosmopolita y la izquierda sociocultural, y otros procesos que se cree que fomentan el universalismo y la homogeneización, contra la identidad de su nación.

En el pasaje mencionado, también se puede observar la centralidad que adquiere la figura de Artigas. Como se ha visto en el marco conceptual, la utilización del líder oriental con la finalidad de defender la soberanía nacional ante enemigos, constituye otra de las formas en

que la derecha política utiliza esta identidad, adjudicándole características propias del nacionalismo de derecha. Este componente mantiene una continuidad con el discurso del régimen autoritario. De forma tal que, en el año 1975, al momento de la inauguración del mausoleo en la plaza Independencia, el único orador fue el comandante en Jefe del Ejército, Teniente General Julio C. Vadora, -quien realizó una analogía entre el accionar de Artigas y el proyecto llevado adelante por el régimen instaurado en 1973. Tomaba fragmentos de documentos artiguistas con el objetivo de justificar la violación a los derechos humanos, la censura de prensa, la alianza de los regímenes militares del Cono Sur y la destitución de docentes. Las siguientes palabras del comandante daban cuenta de lo expresado anteriormente: *“la libertad no se asegura mientras existan entre nosotros esos enemigos ocultos o descubiertos”*, mientras se oponía a la *“doctrina extranjera”* o *“seudo-internacionalista”* y afirmaba que salvo los conocimientos científicos o técnicos, *“todo otro concepto espiritual, todo otro idealismo es nuestro, no lo aprendimos de afuera”*. Por lo tanto, la defensa de la patria, de la unidad de la nación oriental, de la tradición y de la familia oriental, constituían los principales postulados a defender ante los enemigos internos y foráneos (Frega, 2023).

Incluso esta lectura del artiguismo, se conjuga con la centralidad que tienen las Fuerzas Armadas en los dos casos de estudio. De modo que, la lectura que van a realizar de Artigas, condensa dos aspectos centrales: la nación y el ejército, debido a que es identificado con su fundación, y como el primero que logró integrarlos con el objetivo común de la independencia y de la libertad (Marchesi, 2001). Así pues, en 1975 además de la construcción del mausoleo, también se propuso la construcción de la “Plaza del Ejército”, la cual fue inaugurada en 1976. En una de las tomas realizadas por “Uruguay Hoy” -cortometrajes producidos por la DINARP- el locutor pronunciaba las palabras del general Hugo Medina, quien afirmaba lo siguiente:

“que un amanecer de esperanza apunta en el horizonte y las circunstancias nos dicen que con la fuerza que desde la historia nos llega del General Artigas iluminándonos el futuro: el soldado oriental, su ejército, y su pueblo con la juventud en vanguardia, podrán ser testigos en el plazo que ellos mismos concreten de una patria justa y soberana (Uruguay Hoy, número 2, 1976).

Por lo tanto, como establece Marchesi (2001), Artigas es reivindicado por su condición de militar, debido a que los militares de la dictadura se sintieron continuadores de los soldados artiguistas. Inclusive, esta continuidad llega hasta nuestros días, puesto que el ejército nacional celebra su aniversario el mismo día en que se le rinde homenaje a la “Batalla de las Piedras”, bajo el entendido de que su fundación se produce junto al general en la lucha contra el poder español en América.

Es posible observar esta misma analogía en los discursos promovidos por Manini Ríos quien, -vale recordar nuevamente-, fuera “Comandante en Jefe” del Ejército Nacional durante los años 2015-2019. En la siguiente publicación realizada el 18/05/2020 en su cuenta oficial de Facebook en el marco de la conmemoración de la “Batalla de las Piedras”, establece lo siguiente:

Hace 209 años en Las Piedras nació el Ejército Nacional, al mando del más grande de los Orientales. Nació junto a la Patria misma cuya historia jalonó con sus triunfos y derrotas. A todos sus integrantes, dentro y fuera de fronteras, de hoy de siempre, nuestro sentido homenaje (Manini Ríos, 18/05/2020).

A su vez, en ambos casos se observa que la interpretación que realizan de Artigas, deja a un lado su componente revolucionario. Es decir, la lectura articulada a partir de los años 50 por intelectuales de izquierda, quienes resaltan los atributos revolucionarios de Artigas, y su sensibilidad ante las necesidades de los más “relegados”, llamada “*leyenda roja*”¹⁴ (Gitar, 2023). De modo que, Cosse y Markarian (1996), refieren al rescate del héroe que desarrolló la dictadura, generando medidas concretas que buscaban monopolizar a la figura de Artigas, limitando su libre uso. Tal es así, que al momento de inaugurar el mausoleo en la plaza Independencia, aparecen las paredes cubiertas de fechas, pero despojadas de sus frases más significativas. Esta decisión fue resultado de una resolución del Ministerio de Educación y Cultura que establecía que al momento de su construcción, únicamente podrían haber inscripciones referidas a hitos de la vida y obra de Artigas.

Por lo tanto, se lleva a cabo una censura a la propuesta de los arquitectos ganadores del concurso de incluir emblemáticas frases del prócer, al estilo de “con libertad, ni ofendo ni

¹⁴ Perelli y Rial (1986) establecen que “ (...) la leyenda roja, creada precisamente a partir de los años 50 por intelectuales de izquierda, refiere a los aspectos de Artigas en tanto reformador social preocupado por los destinos de las clases subalternas (p. 25).

temo” o “mi autoridad emana de vosotros y ella cesa por vuestra presencia soberana”, debido al temor del régimen de un “*irreverente empleo*” de las expresiones artiguistas en “*beneficio de ideas políticas determinadas*”, lo que generaría un desconocimiento de “*la esencia del pensamiento artiguista*”, que era “*la afirmación y la unidad de la Nación Oriental*” (Frega, 2023). Así pues, el despojo de sus posibles orientaciones revolucionarias constituye un aspecto central, y más precisamente en el marco de un régimen dictatorial de derecha, cuyo cometido principal era derrocar a la izquierda social y política.

En el caso de Cabildo Abierto, es posible encontrar la referencia al artiguismo en tanto defensor de las causas de los más “débiles” o “frágiles” de la sociedad, pero lo realizan en un sentido diferente a como lo entendían los intelectuales del 50. Es decir, como lo establece Gitar (2023) en el siguiente fragmento: “(...) cercenando a ésta última del componente revolucionario original asignado por los intelectuales de izquierda de los 50° 49 y 60°, y direccionándola, en su lugar, hacia una concepción asistencialista de la justicia social” (p. 48). Toman del artiguismo la defensa de los sectores desprotegidos de la sociedad, pero no con el objetivo de cuestionar el orden social o las jerarquías sociales, como sí lo hace la izquierda política, sino que por el contrario, perpetuando la verticalidad de la estructura social. En uno de los artículos publicados por el semanario “*La Mañana*” -medio de prensa oficial de Cabildo Abierto- por Carlos Martel, describe al perfil del partido como “*Artiguista, nacionalista y solidario*”, afirmándose lo siguiente:

(...) Y la solidaridad, que es la sensibilidad en la atención de las necesidades de los más carenciados, débiles y vulnerables, y que por supuesto no tiene raíces marxistas, sino que las recoge del pensamiento y la prédica artiguista y cristiana, lo que es de significativa importancia (La Mañana, 26/08/2021).

El presente fragmento del artículo esclarece lo mencionado anteriormente, puesto que deja en claro que en Cabildo Abierto el discurso de cercanía y de sensibilidad ante los más frágiles de la sociedad, no se desarrolla con una impronta “marxista” de lucha de clases. Por el contrario, proviene de una lectura que los principales líderes realizan del artiguismo y de los valores que sustentan al cristianismo, como son la solidaridad o la ayuda al prójimo. Esta interpretación, marca una diferencia con la imagen que buscaba promover el régimen militar, debido a que se intentó derrocar a todas aquellas representaciones que reflejaran a Artigas como defensor de la justicia social.

Sin embargo, hay un elemento que permanece con el paso del tiempo, y es justamente la principal diferencia que permite distinguir a Bobbio (1995), entre derecha e izquierda. Como vemos, al ser dos expresiones de derecha, la desigualdad es entendida como un fenómeno natural, que no debe generar ningún tipo de conflicto. De tal forma que en el régimen autoritario se suprime cualquier cuestionamiento a ese orden, incluso el ideario artiguista, mientras que en Cabildo Abierto, la protección hacia los menos favorecidos se realiza mediante la figura del líder político, quien ejerce la solidaridad con el objetivo de amortiguar cualquier tipo de conflicto social.

De todos modos, el entendimiento de la desigualdad como algo natural e ineliminable, no ocurre únicamente a nivel de clases, sino que también a nivel de géneros. Como veremos, los principales enemigos de ambos casos de estudio -el marxismo internacional y el globalismo- también son responsabilizados de infiltrar determinadas agendas o ideologías que realizan un cuestionamiento a la familia tradicional y al orden de género. En Cabildo Abierto, sus principales líderes se oponen a la llamada “nueva agenda de derechos”, promovida por los organismos internacionales en el marco de un proceso de globalización liberal, e impulsada por los gobiernos progresistas del Frente Amplio. La misma se relaciona principalmente con la igualdad de género, los derechos sexuales y reproductivos y la regulación del cannabis.

De esta forma el principal líder de la fuerza política -Manini Ríos, se oponía a la “ideología de género”, al entender que genera un cuestionamiento a la soberanía nacional y produce fragmentaciones en la familia:

“La ideología de género es perversa, lo hemos dicho con todas las letras. Lamentablemente, se la ha comprado, traído, al Uruguay y se la usa como herramienta política, dividiendo, enfrentando a la familia. Al hombre con la mujer, al hijo con el padre” (LaRed21, 28 de diciembre de 2023).

Estas palabras dan cuenta de lo que establecen Piñeiro y Rosenblatt (2023) al afirmar que, “(...) Guido Manini Ríos, líder del partido Cabildo Abierto, se ha manifestado en contra de lo que denomina como ideología de género: es un relato que se quiere imponer con más fuerza y desde los organismos internacionales” (p. 90). Sin embargo, a pesar de responsabilizar a los principales protagonistas de la globalización liberal de querer imponer estas ideas, hay una

continuidad con el discurso del régimen autoritario. Como se verá en el siguiente fragmento, las derechas contemporáneas acusan a este tipo de agendas, que buscan realizar transformaciones a nivel cultural, como “marxismo cultural”. Es decir, parten del entendimiento que la Guerra Fría culminó en el plano geopolítico, pero que no sucedió en las “mentes y en las almas” (Broquetas y Caetano, 2023; pp:25). Esto se puede observar claramente en el siguiente discurso de Manini Ríos:

(...) Niños de cinco, seis, siete años, induciéndolos a adoptar conductas propias del sexo opuesto. A la vez que les enseñan que la sexualidad es una construcción social, por lo que están en entera libertad de elegir el sexo que quieran, sin atarse a que indica sus biología. En ocasiones se les pide a los niños que asuman actitudes o gestos del otro sexo o que vistan con ropas o participen de juegos propios del otro sexo. Eso está ocurriendo hoy en centros de enseñanza de nuestro país. De esta forma, estos docentes militantes de la ideología de género, van generando en los niños una confusión identitaria que de no haber una fuerte presencia familiar que la neutralice, -lamentablemente sabemos que en muchos casos la presencia familiar brilla por su ausencia-, terminará afectando su psiquis, provocando trastornos que muchas veces terminan destruyendo a la persona como tal. (...) Acá lo que hay es una presión para que el niño asuma una acción sexual diferente, y se lo hace en una etapa de la vida en que el niño no puede discernir lo que realmente le conviene o prefiere, y lo que es peor, se lo hace a espaldas de su familia que generalmente es ajena a lo que ocurre puertas adentro en una institución de enseñanza, violándose así lo establecido en la Constitución de la República en cuanto a la responsabilidad familiar en la educación de los hijos. Y todo esto en aras de la aplicación de una ideología que forma parte de una agenda cultural y política y que como toda ideología constituye un conjunto de ideas utilizadas con la finalidad de la movilización política. Una ideología que se vale de las minorías más frágiles para avanzar en la construcción de la cultura en que vivimos, y tirar abajo los cimientos sobre los que se ha construido nuestra civilización. Ya no desde el enfrentamiento de clases, basado en el materialismo dialéctico, sino ahora buscando nuevos sujetos de la revolución que no se definen por su posición respecto a los medios de producción. (...) Genera estigma, atribuye culpa, alienta enfrentamientos intrafamiliares e intersexo. Contribuye así, a una mayor fragmentación social, aliena al individuo, siendo así funcional a la agenda establecida hace ya más de medio siglo, en otras latitudes. (...) Por estas y otras muchas razones creemos que quienes tienen bajo su responsabilidad, deben evitar esta flagrante violación a la laicidad y a los derechos de la familia, e impedir que sean usados y afectados los más inocentes, los más frágiles en la aplicación enfermiza de una ideología que solo puede hacernos cada vez más débiles dependientes frente a quienes pretenden manejar el mundo como gigantesco

laboratorio social, que les asegure su cada vez más ilimitada posiciones de poder” (Cabildo Abierto, 8 de noviembre de 2022).

Como se puede ver, hay una referencia clara al marxismo, que ya no genera un cuestionamiento a nivel de clases -como ocurría en la Guerra Fría- sino que ahora, mediante la “ideología de género”, pone en tela de juicio al orden social de géneros, promoviendo fragmentaciones a nivel social. Por esta razón las derechas contemporáneas, como es el caso de Cabildo Abierto, llevan a cabo una “batalla cultural” con el propósito de disputarle a la izquierda el campo de la cultura, debido a que entienden que lo impuesto constituye una verdadera hegemonía cultural.¹⁵

Por lo tanto, ante esta situación recurren a la defensa de la familia tradicional, entendida como algo natural, que garantiza el orden social. Así lo establece Guillermo Domenech:

(...) Para mí hay una sola forma de familia, si tengo que promover algo es la familia tradicional. No digo que es la única forma de familia pero es la que estimulamos. (...) Una sociedad que se encuentra convulsionada, por algo es: es la familia que no está funcionando como funcionaba antiguamente” (No Toquen Nada, 6 de noviembre de 2019).

Por su parte, en el marco del régimen autoritario, al marxismo internacional también se lo acusa de promover un cuestionamiento a la desigualdad de géneros, al ser entendido como un fenómeno natural. Como establece Elizabeth Jelin (2002), las dictaduras del Cono sur, desarrollaron un discurso y una ideología basados en valores “familísticos”, de manera que la familia patriarcal era el ideal que promovían de forma literal. Por lo tanto, afirma que “la represión fue ejecutada por instituciones masculinas y patriarcales: las fuerzas armadas y las policías. Estas instituciones se imaginaron a sí mismas con la misión de restaurar el orden “natural” (de género). En sus visiones, debían recordar permanentemente a las mujeres cuál era su lugar en la sociedad -como guardianas del orden social, cuidando maridos e hijos, asumiendo sus responsabilidades en la armonía y en la tranquilidad familiar-. Eran ellas quienes tenían la culpa de las transgresiones de sus hijos, también de subvertir el orden jerárquico ‘natural’ entre hombres y mujeres” (pp:106-107).

¹⁵ Toman estos conceptos de la obra del filósofo italiano Antonio Gramsci (1891-1937).

En este contexto, en nuestro país el año 1975 va a coincidir con el “Año Internacional de la Mujer”, establecido por la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas el 18 de diciembre de 1972. De forma tal, que el Año de la Orientalidad le va a asignar un espacio reservado a las mujeres en el imaginario colectivo construido en torno a la “Orientalidad”. El 16 de abril de 1975, se procede a la designación de una Comisión Nacional que entienda la problemática y que asesore en los programas e iniciativas hacia la promoción de la mujer. La misma va a estar integrada por 15 miembros: 8 mujeres y 7 varones, de manera que las principales mujeres que la integrarían serían esposas de civiles o militares del régimen dictatorial. La esposa del dictador, Josefina Herrán Puig de Bordaberry, fue designada presidenta de esta asociación que declaraba tener como objetivo la promoción social, y cuyas actividades se enfocaban en la “beneficiencia”, a los efectos de prestigiar la imagen de su marido y del Poder Ejecutivo (Brazuna, 2010).

Una vez establecida la Comisión Nacional, Juan María Bordaberry desarrolló un gran discurso elogiado por los periódicos oficialistas. En el mismo, se oponía a los tres postulados planteados por las Naciones Unidas para la conmemoración del Año Internacional de la Mujer: la igualdad, el desarrollo y la paz mundiales. De este modo, tomaba distancia de la ONU y la acusaba de estar influenciada por el “marxismo”, recurriendo a una visión dicotómica del mundo, propia del contexto histórico e internacional. De la siguiente manera contraponía a cada uno de los ejes de acción establecidos por el organismo internacional:

“Sostienen una igualdad que no es la nuestra; [...] propugnan para la mujer un papel en el desarrollo que va en detrimento de la familia y, [...] en nombre de la paz, lanzan a la mujer, agresivamente, a la arena de todas las luchas políticas que hoy se desenvuelven en el mundo. Resulta claro que en la base de todos estos conceptos [...] subyace la concepción marxista del Estado y de la Sociedad, que hoy ha penetrado en las Naciones Unidas y a la que no podemos de ninguna forma adherir” (Suplemento Fotovisión y La Revista, 29 de junio de 1975).

En el presente apartado se observa la centralidad que adquiere para Bordaberry la defensa de la familia tradicional, bajo el entendido de que el ámbito privado es la única esfera donde la mujer se debe desenvolver, puesto que su participación en el ámbito público pondría en peligro a la concepción de familia que promovía el régimen. En consecuencia, como se ha mencionado anteriormente, es el marxismo el principal responsable de cuestionar el orden

social de género. Por lo tanto, agrega lo siguiente oponiéndose al concepto de “igualdad” que promovía la ONU:

“Fuera de [la] superior igualdad, nacida de su común condición de personas humanas, [...] hombres y mujeres no son iguales. No lo son porque no lo fueron en los designios supremos, que los hicieron distintos y que el hombre no puede torcer”. Por esta vía, concluía la existencia de “campos propios de la mujer”, una serie de actividades inherentes a esta, que serían “irrenunciables” so pena de poner en riesgo la estabilidad del colectivo social: “Hay campos propios de la mujer y campos propios del hombre y negarlo no es promover a la mujer sino disminuirla, porque es negar su naturaleza misma. Es en la familia y en sus responsabilidades respecto a ella, donde esta distinción adquiere particular relevancia y donde su desconocimiento lesiona valores supremos” (Suplemento Fotovisión y La Revista, 29 de junio de 1975).

Por medio de estas palabras, deja en claro la imposibilidad de concebir al hombre y a la mujer en términos igualitarios, debido a que se estaría poniendo en cuestión a las jerarquías naturales y a los roles de género previamente estipulados por los “*designios supremos*”. Por lo tanto, para Bordaberry los planteos de las Naciones Unidas, al verse influenciados por el “marxismo”, constituyen una intromisión en la soberanía del país. Lo establece de la siguiente manera:

“Las Naciones Unidas parecen inclinarse por la sociedad en primer término y la familia en segundo; nosotros nos definimos primero por la familia y luego por la sociedad. [...] No permitiremos que el concepto de igualdad, falseado, se convierta en caballo de Troya para nuestra organización social y política” (Suplemento Fotovisión y La Revista, 29 de junio de 1975).

Para finalizar, realiza una invocación a las “*mujeres orientales*”, que dialoga con la conmemoración del Año de la Orientalidad, con el objetivo de afirmar que la familia es la institución que la mujer debe fortalecer, a los efectos de construir la “Patria Oriental” y de defender la identidad nacional, ante la necesidad de sustituir los lazos sociales abolidos.

“Nuestro recuerdo y homenaje para las mujeres orientales, aquellas que han hecho y hacen su aporte invaluable para el desarrollo económico, social y cultural del Uruguay y [...] nuestro recuerdo y homenaje emocionado a aquellas que, desde el anonimato de su hogar, fortalecen

la Patria con su irrenunciable vocación familiar” (Suplemento Fotovisión y La Revista, 29 de junio de 1975).

Finalmente, otra de las continuidades que es posible observar en ambos casos, que tiene como cometido defender la soberanía y la identidad nacional, es la exaltación del legado “hispanico”. Como se ha visto, este constituye uno de los principales atributos de la “orientalidad”, que también está presente en otras expresiones de nacionalismo de derecha en el Uruguay del siglo XX. En el caso del régimen cívico militar, el mayor exponente de esta herencia va a ser Juan María Bordaberry, a quien Barrales e Iglesias (2021) catalogan como un defensor del “pensamiento católico integrista ligado al nacional-catolicismo del franquismo”, y quien se definía como un impulsor de “la ley natural de Dios y del ‘sacrificio necesario’ de las Fuerzas Armadas para preservar los principios cristianos perdidos en la sociedad uruguaya” (p:139).

Como establece Olano (2013), la matriz ideológica del proyecto autoritario durante el período de 1973-1976, se encontraba articulada por concepciones ideológicas provenientes de la ultraderecha católica (Neotomismo, Hispanismo e Integrista). En particular el Hispanismo y el Integrista, promovían una serie de preceptos como la “unidad moral” de la nación, la defensa de las tradiciones y la mantención de la “herencia hispanica” de raíces greco-romanas (aportes del clasicismo griego, la moral cristiana y el marco jurídico de origen romano). A su vez, exaltaba una reedición de las cruzadas contra el “infel” (es decir, aquellos que se entendían que eran disolventes de la civilización occidental), postulaba el “ser nacional”, que constituía lo que cada pueblo denominaba patria, y afirmaba que si bien el mismo se asentaba sobre bases materiales (territorio, población, entre otros), presentaba un “todo espiritual” (tradición-cultura) que prevalecía sobre el primero. De este modo, al continente americano le asignaban un lugar fundamental junto a la “madre patria”, que podría constituirse en un frente común en la “guerra santa”, es decir en la lucha contra quienes atentan contra el orden hegemónico.

En este marco, al momento en que se presentó el proyecto de ley para la construcción del mausoleo en la plaza independencia, Juan María Bordaberry escribió un mensaje por medio del cual establecía que esta conmemoración, buscaba rescatar “*el noble legado hispanico fundador*”, con la finalidad de defenderse de los “*pensamientos foráneos*” que amenazaban con “*socavar la integridad nacional*”. Este discurso permitía afianzar el principal objetivo

del Año de la Orientalidad, que era afirmar una serie de valores que distinguía a los “buenos” orientales, de los “*enemigos de la Patria*” (Frega, 2023).

Por su parte, en Cabildo Abierto es posible observar también la exaltación de las raíces hispánicas, sobre todo en uno de sus principales líderes, Guillermo Domenech. De forma tal, que en la media hora previa de una sesión de la Cámara de Senadores del día 12 de octubre del 2023, -fecha en que se conmemora el “Día de la Hispanidad”-, el senador esgrimía lo siguiente:

“Estamos en vísperas del Día de la Hispanidad. Para mí es un día glorioso que nos trae la memoria, la necesidad de reparar la unidad perdida y restaurar el orgullo de nuestra cultura “hispana”, a la que defendió José Enrique Rodó en el Uruguay, y los “arielistas” a lo largo y a lo ancho de América, como Mariano Ugarte y Paul Groussac en la Argentina, José Vasconcelos en México, Carlos Arturo Torres en Colombia, Rufino Blanco Fombona en Venezuela y el inmortal Rubén Darío en Nicaragua. Cien años después de “Ariel”, la “nordomanía” que denunciaba Rodó nos invade a diario con su utilitarismo y su materialismo consumista. No obstante, por un día al menos levantaremos el ideal de la defensa de una cultura hispánica” (Cabildo Abierto, 12 de octubre de 2023).

Como se observa, el pensamiento de José Enrique Rodó es central en el discurso del senador, en tanto contribuye a fortalecer la tesis de una “patria común”, heredera de la lengua española y de la vida cristiana. De manera que, la reintegración de “hispanoamérica” debe ser un objetivo a alcanzar, constituyéndose en una comunidad cultural y política, continuadora de los parámetros de la civilización hispana (Rodó, 1966).

A su vez, con motivo de la misma conmemoración, el senador publicaba en su cuenta oficial de Twitter el 12 octubre de 2021, una afirmación en la que sostiene que las “agendas globalistas” atentan contra los valores hispánicos que se buscan defender, ya sea la soberanía nacional, la familia tradicional y la religión cristiana:

Cuando en el mundo se pretende imponer la agenda globalista anticristiana, antinacional y antifamilia, levantamos la bandera de la hispanidad que defiende los valores que se pretende deponer (Domenech, 12/10/2021).

Al igual que en el discurso de Bordaberry, la defensa de este rasgo constitutivo de la identidad oriental, -como lo es la “hispanidad”-, es utilizado con la finalidad de defender la soberanía nacional, ante las amenazas provenientes del exterior. Por lo tanto, al estar presente también en otras expresiones conservadoras de la historia de Uruguay, no únicamente el discurso del régimen militar, vemos que no es un fenómeno nuevo. Por el contrario, funciona como una práctica de resistencia o de impugnación contra los enemigos.

6. Consideraciones finales

El presente trabajo se propuso analizar el uso de la noción de la “orientalidad” como un rasgo característico del discurso nacionalista de derecha en dos actores relevantes para la vida política del país, como son Cabildo Abierto y el régimen autoritario (1973-1985), más precisamente, se optó por tomar un año de dicho período, conocido como el Año de la Orientalidad (1975), y observar las posibles continuidades o novedades que el primero desarrolla en relación al segundo, teniendo en cuenta que uno es un caso de la actualidad y el otro pertenece al siglo pasado.

A tales efectos, en la primera sección se desarrollaron los aspectos teórico-metodológicos. En primer lugar, se justificó la selección de los casos, bajo el entendido de que entablan un estrecho relacionamiento con las Fuerzas Armadas. En el primer caso, los fuertes lazos se explican por la presencia de ex militares en sus filas partidarias, y en particular por la figura de su principal líder -Guido Manini Ríos- quien fuera Comandante en Jefe del Ejército Nacional durante los años 2015-2019. En el segundo caso, su influencia se debe a que, las Fuerzas Armadas junto a civiles, fueron los principales ejecutores y protagonistas del golpe de Estado. Así como también, se observan similitudes en el plano discursivo, en tanto ambos actores desarrollan un discurso fuertemente nacionalista y tradicionalista, en el cual la exaltación de la orientalidad como identidad nacional se configura como rasgo característico.

Por esta razón, se estableció la siguiente pregunta de investigación que guió al presente trabajo: ¿En el uso que realiza Cabildo Abierto de la noción de “orientalidad” como rasgo característico de su discurso nacionalista de derecha, se observan mayores continuidades o novedades, respecto al del régimen autoritario (1973-1984), reflejado en el marco del Año de la Orientalidad (1975)? Las semejanzas mencionadas anteriormente, permitieron hipotetizar

que se pueden observar mayores continuidades que novedades en el primero de los casos, respecto al segundo.

Una vez presentados los casos, continuamos con la explicitación del estudio de caso como diseño metodológico utilizado para responder a la pregunta de investigación. Para ello, se utilizaron los aportes de Gerring (2007), los cuales permitieron sostener que este método era de gran utilidad a los efectos de explorar en profundidad las características de los fenómenos de interés. Mientras que en el siguiente apartado se estableció el análisis de discurso como técnica a utilizar, con el objetivo de analizar el uso de la noción de orientalidad como rasgo constitutivo del discurso nacionalista de derecha en los dos actores, y las continuidades o novedades que Cabildo Abierto desarrolla en relación al esgrimido por el régimen autoritario. Finalmente, se presentaron las fuentes primarias y secundarias con las que se trabajó en el apartado del análisis.

En la siguiente sección destinada al marco conceptual, se comenzó realizando un breve repaso por la literatura que permite caracterizar a la derecha política y a sus partidos. En este sentido fue clave la distinción realizada por Bobbio (1995) entre derecha e izquierda, y las conceptualizaciones que desarrollan Luna y Rovira (2014), Gibson (2001), y Ziblatt (2017) desde un punto de vista ideológico y sociológico. Una vez definido esto, continuamos con el siguiente apartado sobre las particularidades que asume el nacionalismo en las derechas. En primer lugar, se definió claramente cómo se va a entender al nacionalismo a lo largo del trabajo, utilizando la definición de Gellner (2001), para luego hacer un repaso por distintos autores que ubican al nacionalismo como un componente central de estas derechas. Esta vinculación permitió llegar a una definición sobre cómo se iba a entender al nacionalismo de derecha en el trabajo, mediante dos componentes: por un lado, la existencia de determinados “enemigos” que es necesario afrontar, debido a que corrompen el orden armónico de la sociedad y la soberanía nacional, y por otro lado, la identidad nacional entendida en términos de homogeneidad -como algo ordenado y jerárquico- que permite suprimir las divisiones sociales, a los efectos de garantizar la unificación de la sociedad.

A continuación, se avanzó a la siguiente sección del marco conceptual, en la que se definen los principales atributos de la “orientalidad”, una expresión del nacionalismo uruguayo, que comenzó a forjarse a finales del siglo XIX. Mientras que en el segundo apartado, se analizaron las características que adquiere esta identidad en el discurso de actores ubicados a

la derecha y a la izquierda del espectro político. Se pudo observar que en la derecha política es utilizada con la finalidad de defender a la soberanía nacional, ante la amenaza de determinados enemigos que corrompen el orden social natural. Por esta razón, la interpretación que van a priorizar del artiguismo, es la del líder oriental que luchó por defender la independencia del país en nombre de la libertad y del peligro proveniente del exterior. Así como también, es una identidad que permite homogeneizar a la sociedad de forma ordenada y jerárquica, en tanto posibilita unificar más allá de las diferenciaciones sociales. En este sentido, nuevamente la figura de Artigas ocupa un lugar central, debido a que como fundador de esta identidad, es quien va a permitir englobar a la nación con el propósito de hacer frente a los opositores que socavan las bases de la nacionalidad. Por lo tanto, a la conclusión que se llegó, es que la derecha le adjudica contenidos propios del nacionalismo de derecha a la defensa que realizan de la orientalidad, al ver que sus dos componentes principales -mencionados en el apartado anterior- están presentes.

En último lugar, se abordó la sección dedicada al análisis de las fuentes, la cual se dividió en dos apartados. En el primero de ellos, se examinaron las fuentes que reflejaban la exaltación de la identidad nacional “oriental”, entendida como una identidad homogénea que busca suprimir las divisiones sociales para garantizar la unificación y el fortalecimiento de la nación. A partir de este análisis, se concluyó que en el discurso nacionalista de derecha de Cabildo Abierto se pueden observar más continuidades que novedades en relación al régimen autoritario, especialmente en el uso de la noción de “orientalidad”. En ambos casos, se apela a la unión de la población, más allá de las diferencias sociales, frente a un supuesto desapego por la identidad nacional y el orden social. En este sentido, la figura de Artigas, como fundador de la orientalidad, es presentada como un líder capaz de unificar a la sociedad en términos de homogeneidad. Asimismo, se recurre a la defensa de la cultura nacional, las fechas patrias y la historia del país, con el objetivo de encontrar en el pasado común elementos que fortalezcan la nación desde una perspectiva nacionalista.

Por último, ambos fenómenos de estudio visualizan en las tradiciones vinculadas a la campaña y al interior del país un factor característico de la identidad nacional oriental, relacionado con el período artiguista y las luchas independentistas, entendiendo estos espacios como los lugares donde nació la patria. No obstante, en el discurso de Cabildo Abierto no se observa una apelación tan clara a la dualidad campo/ciudad, como sí ocurría en el régimen autoritario, lo que puede considerarse una novedad.

En el segundo apartado, se analizaron las fuentes que daban cuenta del segundo atributo que adquiere la orientalidad en el discurso nacionalista de la derecha política: la identificación de los principales enemigos foráneos en ambos casos de estudio y la necesidad de defender la soberanía nacional y el orden social hegemónico ante su injerencia en el ámbito nacional. Así, se observó que, aunque los enemigos identificados varían debido a los cambios en el contexto histórico e internacional, esta diferencia constituye una novedad. Mientras que el régimen autoritario de 1973-1984 veía al “marxismo internacional” como su principal enemigo, Cabildo Abierto lo encuentra en el “globalismo”. Ante la amenaza que representa esta injerencia externa, ambos recurren a la figura de Artigas como un líder cuya ideología permite defender la soberanía nacional, tanto por su condición de militar como por su vinculación con la formación de la nación y el Ejército Nacional. Este vínculo debe ser comprendido a partir de la fuerte relación que ambos casos de estudio mantienen con las Fuerzas Armadas.

A su vez, mientras ambos rescatan el legado artiguista como defensor de la soberanía nacional, omiten su componente revolucionario. En el régimen autoritario, se intentó eliminar cualquier interpretación de Artigas como defensor de la justicia social, mientras que en el discurso de Cabildo Abierto, esta interpretación se incorpora, aunque no mediante un cuestionamiento a las desigualdades sociales, que son entendidas como un fenómeno natural. De este modo, el rechazo al conflicto basado en la desigualdad de clases permite entender a ambos casos de estudio como expresiones de derecha, ya que visualizan en los principales enemigos los causantes del cuestionamiento al orden social. Lo mismo ocurre en el ámbito de los géneros, lo que lleva a una fuerte defensa de la familia tradicional. En el caso de Cabildo Abierto, esto se expresa en la oposición a las “agendas de derechos” promovidas por organismos internacionales, que abordan temas como los derechos sexuales y reproductivos, la igualdad de género y la regulación del cannabis. Para la organización partidaria, estas agendas representan una adecuación del marxismo al contexto actual, ya no en el plano de las clases sociales, sino en el ámbito cultural, produciendo nuevos enfrentamientos, particularmente a nivel de géneros. En este sentido, la oposición al marxismo continúa siendo una constante, entendida como una continuidad respecto al régimen autoritario.

En el discurso de los principales dirigentes de la dictadura también se observa una oposición al cuestionamiento de las desigualdades de género, acusando al marxismo internacional de infiltrarse en la ONU y promover esas ideas. A pesar de las diferencias contextuales, estas acusaciones son similares a las que realiza Cabildo Abierto con respecto a la agenda de derechos impulsada por organismos internacionales. Finalmente, tanto en el régimen

autoritario como en el discurso de Cabildo Abierto, la exaltación del legado hispánico —un atributo central de la orientalidad— se presenta como un valor a defender frente a los enemigos foráneos. Este legado fue especialmente reivindicado por Juan María Bordaberry en el régimen autoritario y por Guillermo Domenech en Cabildo Abierto.

En consecuencia, en el uso que hace Cabildo Abierto de la noción de "orientalidad" como un rasgo característico de su discurso nacionalista de derecha, pueden observarse más continuidades que novedades respecto al régimen autoritario reflejado en el Año de la Orientalidad (1975), a pesar de que también se detectan algunas novedades. De este modo, se confirma la hipótesis que guía a esta monografía. Así, el objetivo de estudiar dos fenómenos políticos desarrollados en contextos históricos diferentes —uno actual y otro del siglo pasado— ha proporcionado insumos valiosos para comprender la importancia de la historia política del país en el análisis de una expresión política contemporánea que se presenta como una novedad. En este sentido, un posible horizonte de estudio que se desprende de este trabajo podría ser el análisis del uso de la noción de orientalidad en el discurso nacionalista de derecha de Cabildo Abierto, en relación con otras expresiones de derecha nacionalista que se desarrollaron en el país, como la "Juventud Uruguaya de Pie". Sin duda, este análisis sería de gran utilidad para continuar comprendiendo un caso reciente de la vida política, como lo es Cabildo Abierto.

7. Referencias Bibliográficas

Albistur, Gerardo; Basile, Maximiliano; Passarini, Analía & Sosa, Álvaro. (2021) *“Dictadura y resistencia: la prensa clandestina y del exilio frente a la propaganda del Estado en la dictadura uruguaya (1973-1984)”*. Ed. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay

Barrales Palacio, D & Iglesias Schneider, N. (2021) *¿De qué lado está cristo?: religión y política en el Uruguay de la Guerra Fría*. Editorial Fin de Siglo. Montevideo, Uruguay.

Bobbio, N. (1995) *“Derecha e Izquierda”*. Taurus. Madrid, España.

Brazuna, Andrea. (2010) *“Cómo ser mujer (oriental) y no morir en el intento, 1975: entre el Año Internacional de la Mujer y el ‘Año de la Orientalidad’”* en *“Hilvanando historias: mujeres y política en el pasado reciente latinoamericano”*. Ediciones Luxemburg. Buenos Aires, Argentina.

Broquetas, M & Caetano, G. (Coord). (2023). *“Historia de los Conservadores y las derechas en Uruguay. Pasado reciente: legados y nuevas realidades”*. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo, Uruguay.

Broquetas, M. (2014). *“La trama autoritaria: derechas y violencia en Uruguay (1958-1966)”*. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo, Uruguay.

Broquetas, M. (2024). *“Ganar la guerra: cultura, política y sociedad en el Uruguay Autoritario (1967-1973)”*. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo, Uruguay.

Bucheli, G. (2019). *“O se está con la patria o se está contra ella”*: una historia de la Juventud Uruguaya de Pie”. Editorial Fin de Siglo. Montevideo, Uruguay.

Caetano, G. (2021). *“El primer herrerismo. Liberalismo conservador, realismo internacional y ruralismo (1873-1925)”*. Prismas. Vol. 25, núm. 1, pp 48-70.

Caetano, G. (2023). *“La novedad de lo histórico: política, derechos, integración y democracia”*. Editorial Planeta. Montevideo, Uruguay.

Caetano, G. & Jacob, R. (1991). *“El nacimiento del terrismo: el Golpe de Estado”*. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo, Uruguay.

Cosse, I. & Markarian, V. (1996) *“El año de la Orientalidad”*. Ediciones Trilce. Montevideo, Uruguay.

- Delgado, S. (2015). “*Artigas en disputa. Las posiciones en torno a la discusión parlamentaria sobre la ley “Mes de Artigas” en 1963*” en Encuentros Uruguayos (2023). Vol. 8, N°1, pp.1-23. Montevideo, Uruguay.
- Demasi, C. (1996) “*De Orientales a Uruguayos (repaso a las transiciones de la identidad)*”. Mimeo. Montevideo, Uruguay.
- Frega, A. (2023) “*A la sombra de Artigas: las derechas y los usos políticos del personaje*” en “Historia de los conservadores y las derechas en Uruguay. Pasado reciente: legados y nuevas realidades”. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo, Uruguay.
- Gellner, E. (2001) “*Naciones y nacionalismo*”. Alianza Editorial. Madrid, España.
- Gerring, J. (2007). “*Case Study Research: Principles and Practices*”. Cambridge University Press.
- Gibson, E. L. (1996) “*Class and Conservative Parties: Argentina in Comparative Perspective*”. Johns Hopkins University Press. Baltimore, Estados Unidos.
- Gitar, F. (2023) “*¿Una nueva leyenda artiguista?: Interpretaciones y usos políticos de la herencia histórica de Artigas en Cabildo Abierto*”. [en línea] Tesis de grado. Montevideo: Udelar. FCS
- Goertz, G., & Mahoney, J. (2012). “*A Tale of Two Cultures: Qualitative and Quantitative Research in the Social Sciences*”. Princeton University Press, Estados Unidos.
- González Laurino, C. (2001) “*La construcción de la identidad uruguaya*”. Editorial Taurus. Montevideo, Uruguay.
- Hobsbawm, E. (2020). “*Sobre el Nacionalismo*”. Editorial Crítica. Barcelona, España.
- Ignazi, P. (2003) “*Extreme Right Parties in Western Europe*”. Oxford University Press. Oxford, Inglaterra.
- Inglehart, R. (1997). “*Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic and Political Change in 43 Societies*”. Princeton University Press. Princeton, New Jersey.
- Jelin, Elizabeth. (2002). “*Los trabajos de la memoria*”. Siglo XXI. Madrid, España
- Manini Ríos, G. (2019) “*Vengo a cumplir*”. Editorial Artemisa. Montevideo, Uruguay

- Marchesi, A. (2001), *“El Uruguay Inventado”*: reflexiones sobre el imaginario de la dictadura. Editorial Trilce. Montevideo, Uruguay.
- McCulloch, T. (2006). *“The Nouvelle Droite in the 1980s and 1990s: Ideology and Entryism, the Relationship with the Front National”*. Fr Polit 4, 158-178. <https://doi.org/10.1057/palgrave.fp.8200099>
- Mudde, C. (2021) *“La ultraderecha hoy”*. Ediciones Paidós. Barcelona, España.
- Nardone, B. (1958). *“Odio Unitario: los Batlle contra Rivera y Oribe”*. Impresiones Diario Rural, Montevideo, Uruguay.
- Olano Basaistegui, ME. (2013) *“El pensamiento político conservador en Uruguay y su relación con los fundamentos doctrinarios del proyecto educativo de la dictadura durante el período comisarial 1973-1976”*. [en línea] Tesis de Maestría. Montevideo: Udelar. FCS
- Perelli, C & Rial, J. (1986). *“De mitos y memorias políticas: la represión, el miedo y después...”*. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo, Uruguay.
- Piñeiro, R. & Rosenblatt, F. (2023) *“Reacción cultural como disputa contrahegemónica”* en *“Historia de los conservadores y las derechas en Uruguay. Pasado reciente: legados y nuevas realidades”*. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo, Uruguay.
- Prieto, M. (2023) *“La Liga Federal de Acción Ruralista: un caso de populismo reaccionario en el Uruguay de mediados del siglo XX”* [en línea] Tesis de grado. Montevideo: Udelar. FCS.
- Rapley, T. (2014). *“Los análisis de la conversación, del discurso y documentos en la investigación cualitativa”*. Colección: Investigación Cualitativa. Dirección: Uwe Flick. Editorial: Morata.
- Real de Azúa, C. (1990) *“Los orígenes de la nacionalidad uruguaya”*. Arca. Montevideo, Uruguay.
- Real de Azúa, C. (1964). *“Antología del ensayo uruguayo contemporáneo”*. Ed. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.
- Rodó, JE. (1966). *“Ariel”*. Editorial Kapelusz. Buenos Aires, Argentina.
- Romero, JL. (1970) *“El pensamiento político de la derecha latinoamericana”*. Ediciones Paidós. Buenos Aires, Argentina.

Rovira, Cristóbal & Luna, Juan Pablo (2014). *“The Resilience of the Latin American Right”*. Johns Hopkins University Press. Baltimore, Estados Unidos.

Rydgren, J. (2018) *“The Oxford Handbook of the radical right”*. Oxford University Press. Oxford, Reino Unido.

Sábato, E. (2000). *“La Resistencia”*. Seix Barral. Barcelona, España.

Sanahuja, José Antonio & López Burián, Camilo (2023). *“Los “neopatriotas” y la “internacional reaccionaria”: Iberoamérica (nuevamente) en disputa”* en *“Historia de los conservadores y las derechas en Uruguay. Pasado reciente: legados y nuevas realidades”*. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo, Uruguay.

Sanahuja, J. A. y López Burian, C. Antonio (2023). *Las “nuevas derechas” y la ultraderecha neopatriota: conceptos, teoría y debates en el cruce de ideología y globalización*. En José Antonio Sanahuja y Pablo Stefanoni (2023) (eds.) *Extremas derechas y democracia: perspectivas iberoamericanas*. (pp. 13-36). Madrid: Fundación Carolina

Sánchez, J. (1975) *“Literaturas del siglo XX, Hispanoamericana y Uruguaya*. Ediciones Hontanar. Montevideo, Uruguay.

Sartori, G. (1976). *“Parties and Party Systems”*. Cambridge University Press. Cambridge.

Ziblatt, D. (2017). *“Conservative parties and the birth of democracy”*. Cambridge University Press. Massachusetts, Estados Unidos.

Fuentes

Página web oficial de Cabildo Abierto. (s.f). “Carta de Principios”. Recuperado de:

<https://cabildoabierto.uy/carta-principios/#>

El País, 26/8/75, “Este no es un proceso de un día”, pp 4 y 8

Kortysz, Sofía. 2019. “Los conceptos del general”. Semanario Brecha. Recuperado de:

<https://brecha.com.uy/los-conceptos-del-general/>

El País, 15/11/75, “Bordaberry: es el momento de devolver a Artigas su papel como el Unificador”, p.1.

El País, 30/4/75, “Publicidad”, p. 9.

Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores del Uruguay (16/06/2021). Disponible en:
<https://parlamento.gub.uy/>

Diario de Sesiones del Consejo de Estado (29/09/1974). Disponible en:
<https://parlamento.gub.uy/>

Corte Electoral. (s.f.). “Compromiso del partido Cabildo Abierto con Uruguay y su gente 2020-2025”.
Recuperado de:

https://www.gub.uy/corte-electoral/sites/corte-electoral/files/documentos/publicaciones/CA%2BPrograma%2Bfinal%2BSET2019_0.pdf

Manini Ríos, G. “Guido Manini Ríos”. (13/09/2020). Disponible en:

<https://www.facebook.com/GuidoManini/videos/3477351035619912/>

El País, 12/10/1975, “Con un desfile cívico militar en Minas se inauguró la IV semana de Lavalleja”

DINARP. (1975). *Uruguay Hoy* [Informativo de cine, N° 12]. Dirección Nacional de Archivos y Registros de la Propiedad.

Cabildo Abierto. (2023, 14 de marzo). *Es esencial y fundamental mantener vivas nuestras raíces para no debilitar la sociedad* [Audición semanal de AM 770 Radio Oriental].

<https://cabildoabierto.uy/es-esencial-y-fundamental-mantener-vivas-nuestras-raices-para-no-debilitar-la-sociedad/>

Patria Grande. (2022, 14 de marzo). *Patria gaucha: reafirmando las raíces de la nacionalidad*.

<https://patriagrande.com.uy/2022/03/14/patria-gaucha-reafirmando-las-raices-de-la-nacionalidad/>

Soto, J. (1975). *Proceso de la Educación en el Uruguay* [Conferencia].

Cabildo Abierto. (2023, junio 20). *No es coherente hablar de artiguismo y acatar calladamente decisiones de organismos internacionales* [Audición de radio]. AM 770 Radio Oriental.

<https://cabildoabierto.uy/no-es-coherente-hablar-de-artiguismo-y-acatar-calladamente-decisiones-de-organismos-internacionales/>

Assunção, F., & Pérez, W. (1978). *Artigas. Inauguración del Mausoleo y glosario de homenajes* (pp. 561-570). Biblioteca del Poder Legislativo.

Uruguay Hoy. (1976). *Inauguración de la Plaza del Ejército* [Recurso audiovisual]. Número 2.

Manini Ríos, G. [GuidoManiniRíos]. (2020, 18 de mayo). Hace 209 años en Las Piedras nacía el Ejército Nacional, al mando del más grande de los Orientales. Nacía junto [Publicación de Estado]. Facebook. https://www.facebook.com/GuidoManini/posts/hace-209-a%C3%B1os-en-las-piedras-nac%C3%ADa-el-ej%C3%A9rcito-nacional-al-mando-del-m%C3%A1s-grande-/907540889693246/?locale=es_LA

La Mañana. (2021, 26 de agosto). *El perfil de Cabildo Abierto*. <https://www.xn--lamaana-7za.uy/opinion/el-perfil-de-cabildo-abierto/>

Ministerio de Educación y Cultura. (1976, 16 de marzo). *Resolución 241/976*. Diario Oficial. Recuperado de <https://www.impo.com.uy/diariooficial/1976/03/16>

LaRed21. (2023, 28 de diciembre). *Manini Ríos vuelve con su discurso contra la “ideología de género”, el aborto y otros derechos*. LaRed21. Recuperado de <https://www.lr21.com.uy/politica/1473427-manini-rios-vuelve-con-su-discurso-contra-la-ideologia-de-genero-e-l-aborto-y-otros-derechos>

Cabildo Abierto. (2022, 8 de noviembre). *Senador Guido Manini Ríos | Ideología de género enseñada por algunos docentes en escuelas* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=9ECRLxJWWJA>

Domenech, G. (2019, 6 de noviembre). *Audición de No Toquen Nada* [Audio]. 180.com.uy. https://www.180.com.uy/articulo/81737_domenech-adopcion-por-parejas-gay-es-mas-propagandistico-que-otra-cosa

Suplemento Fotovisión y La Revista. (1975, 29 de junio). *Uruguay ante la declaración de la ONU. El discurso presidencial*. El País, N° 105.

Consejo de Estado. (1974). *Diario de sesiones del Consejo de Estado* (Tomo 7, pp. 201-202). Mensaje fechado el 30 de agosto de 1974, tratado en sesión del 24 de septiembre de 1974.

Domenech, G. "Tweet. @DomenechMG". (12/12/21). Disponible en: <https://twitter.com/DomenechMG/status/1447886531751038977>.

Recurso audiovisual extraído del canal de Youtube de Cabildo Abierto, titulado “*Senador Guillermo Domenech l Media hora previa sobre el Día de la Hispanidad*”, 12 de octubre de 2023: <https://youtu.be/QMO1cnp97Y8?si=BXChHgcwZeDkEMn0>

8. Anexo: Utilización de fuentes

En el primer apartado del análisis, se utilizaron las siguientes fuentes: en primer lugar, se recurrió a un fragmento del libro de Guido Manini Ríos, titulado “Vengo a cumplir”¹⁶, con el objetivo de dar cuenta de un país que se encuentra en “crisis”, puesto que su apego a la identidad nacional y a los valores tradicionales han sido puestos en entredicho, recurriendo entonces a un discurso de carácter nacionalista. Asimismo, se hizo referencia a un punto de la “Carta de Principios” de Cabildo Abierto, que se encuentra publicada en su página web¹⁷, en el que realizan un llamado a la unidad nacional con la finalidad de afianzar la identidad nacional en términos de homogeneidad, y con el propósito de desarrollar un fortalecimiento de la nación.

Luego, se utilizó un discurso esgrimido por Bordaberry el 26 de agosto de 1975 y publicado en el diario *El País*¹⁸, bajo el título de “Este no es un proceso de un día”, con el propósito de observar el carácter nacionalista de su discurso, en tanto la defensa de la identidad nacional “oriental” es lo que posibilita la unión de los orientales frente a las divisiones sociales. A su vez, se recurrió a un fragmento de un artículo denominado “Los conceptos del general” del *Semanario Brecha*¹⁹, publicado el 4 de octubre de 2019. El mismo se utilizó como una fuente secundaria, en el cual Gerardo Albistur analiza a la “orientalidad” como una identidad que permite unificar, más allá de los clivajes sociales.

En siguiente lugar, para dar cuenta de la centralidad que adquiere la figura de Artigas, como figura que permite unificar a los orientales ante las amenazas provenientes del exterior, se empleó para el caso de Cabildo Abierto, la sesión de la Cámara 22 de Senadores del día 16 de junio de 2021²⁰, de la cual se hizo referencia a la intervención de Guido Manini Ríos, realizada en el punto 8 del sumario, titulado “José Gervasio Artigas”. Por su parte, con el propósito de observar lo mismo en el Año de la Orientalidad, se utilizó un fragmento de un artículo denominado “Bordaberry: es el momento de devolver a Artigas su papel como el Unificador” del diario *El País*, publicado el 15 de noviembre de 1975, ubicado en la página 1²¹. Asimismo, se analizó como fuente secundaria un apartado del libro “1975: año de la Orientalidad. Identidad, memoria e historia en una dictadura”²² de Vania Markarian e Isabella Cosse. En el mismo, las autoras dan cuenta de la recuperación que la dictadura intentó hacer de Artigas, en tanto fundador de la identidad “oriental”, y por lo tanto, como líder que permitía unificar a la población. En este mismo sentido, también se hizo referencia a un artículo del diario *El*

¹⁶ Manini Ríos, G. (2019) “Vengo a cumplir”. Editorial Artemisa. Pág. 115 Montevideo, Uruguay.

¹⁷ Véase en <https://cabildoabierto.uy/carta-principios/>

¹⁸ Véase en *El País*, 26/8/75, “Este no es un proceso de un día”, pp 4 y 8.

¹⁹ Artículo del *Semanario Brecha*, titulado “Los conceptos del general”, 4 de octubre de 2019:

<https://brecha.com.uy/los-conceptos-del-general/>

²⁰ Acta correspondiente al día 16 de junio de 2021, extraída del Diario de Sesiones del Parlamento Uruguayo: <https://parlamento.gub.uy/documentosyleyes/documentos/diarios-de-sesion/6277/IMG>

²¹ *El País*, 15/11/75, “Bordaberry: es el momento de devolver a Artigas su papel como el Unificador”, p.1.

²² Cosse, I. & Markarian, V. (1996) “*El año de la Orientalidad*”. Ediciones Trilce. Pág 108-117 Montevideo, Uruguay.

País publicado el 30 de abril de 1975²³, en el que Bordaberry se opone a la utilización de Lorenzo Latorre, como figura que permitiría unir a los orientales.

También, se recurrió a utilizar como fuente secundaria un apartado del libro “1975: año de la Orientalidad. Identidad, memoria e historia en una dictadura”²⁴ de Vania Markarian e Isabella Cosse publicado en el año 2023, con el objetivo de demostrar que en el Año de la Orientalidad, se coordinaron ciertos festejos históricos con la finalidad de promover la defensa de las tradiciones nacionales, de las fechas patrias y de los símbolos de la nación, y fortalecer el sentimiento nacionalista. En segundo lugar, se continuó con este análisis, pero se utilizó un informe de la “Comisión Nacional de Homenaje al Sesquicentenario de los Hechos Históricos de 1825”, -establecido en el Diario de Sesiones del Consejo de Estado, del 29 de setiembre de 1974, Tomo 7, páginas 204 y 205- por medio del cual se estableció la importancia que adquieren las celebraciones históricas en 1975, y su relación con la historia del país. En este mismo sentido, se utilizó el apartado de cultura del programa de Cabildo Abierto, denominado “*Compromiso del Partido Cabildo Abierto con Uruguay y su gente (2020-20225)*”, con el objetivo de dar cuenta de la importancia que adquiere la defensa de la tradiciones y de la cultura nacional en la fuerza política. Así como también, con el mismo objetivo, se refirió a un fragmento de la “Carta de Principios” ubicada en su página web, -referenciada anteriormente- y a un recurso audiovisual obtenido del perfil de Facebook de Manini Ríos, denominado “Domenech y las tradiciones”, el cual fue publicado el 13 de septiembre de 2020²⁵.

Por último, se utilizó como fuente secundaria un apartado del libro “El Uruguay inventado”²⁶ de Aldo Marchesi publicado en el año 2001, en el cual el autor analiza la importancia que adquirió para el régimen cívico-militar la dualidad campo/ciudad, y la superioridad del medio rural frente a lo urbano. Así como también, un artículo del diario *El País*, publicado el 12 de octubre de 1975, denominado “Con un desfile cívico militar en Minas se inauguró la IV semana de Lavalleja”, y un recurso audiovisual de “Uruguay Hoy” -un informativo de cine producido por la DINARP- número 12, con el propósito de observar la defensa de las tradiciones relacionadas con la “campaña” que realizaba la dictadura. A los efectos de analizar este mismo atributo en Cabildo Abierto, se hizo referencia a una audición de AM 770 Radio Oriental²⁷, publicada el 14 de marzo de 2023, en la cual se entrevista a Manini Ríos, y un artículo del medio “Patria Grande”²⁸, -afín a la fuerza política-, denominado “*Patria Gaucha: reafirmando las raíces de la nacionalidad*”, publicado el 14 de marzo de 2022.

²³ Véase en *El País*, 30/4/75, “Publicidad”, p. 9.

²⁴ Cosse, I. & Markarian, V. (1996) “*El año de la Orientalidad*”. Ediciones Trilce. Pág 34,35 y 36 Montevideo, Uruguay.

²⁵ Véase en <https://www.facebook.com/GuidoManini/videos/3477351035619912/>

²⁶ Marchesi, A. (2001), “*El Uruguay Inventado*”: reflexiones sobre el imaginario de la dictadura. Editorial Trilce. Pág 38-48. Montevideo, Uruguay.

²⁷ Audición semanal de AM 770 Radio Oriental, 14 de marzo de 2023:

<https://cabildoabierto.uy/es-esencial-y-fundamental-mantener-vivas-nuestras-raices-para-no-debilitar-la-sociedad/>

²⁸ Artículo del medio de prensa “Patria Grande”, titulado “Patria gaucha: reafirmando las raíces de la nacionalidad”, 14 de marzo de 2022: <https://patriagrande.com.uy/2022/03/14/patria-gaucha-reafirmando-las-raices-de-la-nacionalidad/>

En el segundo apartado del trabajo se analizaron las siguientes fuentes: en primer lugar, un fragmento de una conferencia dictada por el Coronel Julio Soto, titulada “Proceso de la Educación en el Uruguay” del año 1975. Por medio de la misma se dio cuenta de que el principal “enemigo” de la dictadura es el “marxismo internacional”, que ha penetrado en Iberoamérica. A su vez, se empleó como fuente secundaria un fragmento de la tesis de maestría de Olano (2013), en el que se establece la lógica “amigo-enemigo” que adquirió la matriz política dictatorial al integrarse la Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN). Con el propósito de analizar al principal “enemigo” de Cabildo Abierto y la centralidad del artiguismo, en tanto figura que permite defender la soberanía nacional, se utilizó una audición de Radio Oriental del 20/6/2023, en el que Guido Manini Ríos se opone a la injerencia de organismos internacionales en el país²⁹. En segundo lugar, para el caso del Año de la Orientalidad, se utilizaron algunos fragmentos del discurso de inauguración del mausoleo en Plaza Independencia, del Comandante en Jefe del Ejército, Teniente General Julio C. Vadora³⁰. Así como también, se empleó como fuente secundaria el artículo de Ana Frega, denominado “A la sombra de Artigas: las derechas y los usos políticos del personaje”³¹.

En este mismo sentido, además de analizar la interpretación que realizan en ambos casos de Artigas en tanto defensor de la soberanía nacional, también se procedió a observar la relación que encuentran entre el artiguismo y las Fuerzas Armadas. Para ello, en el caso del régimen cívico militar, se utilizó un discurso del General Hugo Medina, al momento de producirse la inauguración de la Plaza del Ejército en 1976, el cual se encuentra en el recurso audiovisual “Uruguay Hoy”, número 2. A su vez, se utilizó como fuente secundaria un apartado del libro de Aldo Marchesi “El Uruguay Inventado”: reflexiones sobre el imaginario de la dictadura”, publicado en el año 2001³². Para el caso de Cabildo Abierto se recurrió a una publicación realizada por Manini Ríos en su cuenta de Facebook el 18 de mayo del 2020³³.

²⁹ Audición semanal de AM 770 Radio Oriental, 20 de junio de 2023:

<https://cabildoabierto.uy/no-es-coherente-hablar-de-artiguismo-y-acatar-calladamente-decisiones-de-organismos-internacionales/>

³⁰ Véase el discurso completo en: Assunção, Fernando y Pérez, Wilfredo, *Artigas. Inauguración del Mausoleo y glosario de homenajes*, Montevideo, Biblioteca del Poder Legislativo 1978, pp. 561-570.

³¹ Frega, A. (2023) “A la sombra de Artigas: las derechas y los usos políticos del personaje” en “Historia de los conservadores y las derechas en Uruguay. Pasado reciente: legados y nuevas realidades”. Ediciones de la Banda Oriental. Pág 170. Montevideo, Uruguay.

³² Marchesi, A. (2001), “El Uruguay Inventado”: reflexiones sobre el imaginario de la dictadura. Editorial Trilce. Pág 51-63. Montevideo, Uruguay.

³³ Manini Ríos, G. [GuidoManiniRíos]. (18 de mayo de 2020). Hace 209 años en Las Piedras nacía el Ejército Nacional, al mando del más grande de los Orientales. Nació junto [Publicación de Estado]. Facebook. https://www.facebook.com/GuidoManini/posts/hace-209-a%C3%B1os-en-las-piedras-nac%C3%ADa-el-ej%C3%A9rcito-nacional-al-mando-del-m%C3%A1s-grande-/907540889693246/?locale=es_LA

En último lugar, con la finalidad de analizar en ambos casos, el despojo que realizan de Artigas de su carácter revolucionario, se utilizó para el caso de Cabildo Abierto, un fragmento de un artículo publicado en el semanario *La Mañana* el 26 de agosto del 2021, escrito por Carlos Martel, denominado “El perfil de Cabildo Abierto”³⁴, y como fuente secundaria, la monografía de grado de Gitar (2023)³⁵. Finalmente, para el análisis del Año de la Orientalidad, se recurrió a una resolución que dictó el Ministerio de Educación y Cultura³⁶, ante la creación del Mausoleo de Artigas, que establecía que únicamente podría tener inscripciones referentes a la vida y obra del líder, pero nada relacionado con sus ideas políticas, censurando una propuesta hecha por arquitectos que proponían la colocación de frases que hicieran referencia a su ideario.

A continuación, con el propósito de observar cómo para Cabildo Abierto y sus liderazgos, la “nueva agenda de derechos” realiza un cuestionamiento al orden de género y a la familia tradicional, se analizó un artículo de *LaRed21*³⁷, en el que Manini Ríos brinda un discurso opositor a la “ideología de género”, y un recurso audiovisual publicado en Youtube por el canal de Cabildo Abierto, en el que el líder da cuenta de que la ideología de género, es la nueva expresión que adquirió el marxismo³⁸. Por último, una audición de *No Toquen Nada*³⁹, en la que Guillermo Domenech establece de forma explícita que la forma de familia que él defiende es la “tradicional”. Así como también, se tomó un fragmento del artículo de Piñeiro y Rosenblatt (2023), el cual sirvió como fuente secundaria.

Luego, se recurrió a un fragmento de un discurso de Juan María Bordaberry esgrimido en 1975, por medio del cual se opone a los postulados básicos planteados por la ONU en conmemoración del “Año Internacional de la Mujer”. El mismo es útil para observar cómo para el dictador, el pensamiento de los organismos internacionales

³⁴ Artículo de *La Mañana*, titulado “El perfil de Cabildo Abierto”, 26 de agosto de 2021:
<https://www.xn--lamaana-7za.uy/opinion/el-perfil-de-cabildo-abierto/>

³⁵ Gitar, F. (2023) “¿Una nueva leyenda artiguista?: Interpretaciones y usos políticos de la herencia histórica de Artigas en Cabildo Abierto”. [en línea] Tesis de grado. Montevideo: Udelar. FCS

³⁶ Resolución 241/976 del Ministerio de Educación y Cultura, Diario Oficial de 16 de marzo de 1976. Disponible en IMPO: <https://www.impocom.uy/diariooficial/1976/03/16> Sobre el proyecto ganador véase Loustau, César). «El mausoleo del Gral. Artigas», *Arquitectura*. Revista de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay, N° 243, octubre 1977, pp. 36-40.

³⁷ Artículo de *LaRed21*, titulado “Manini Ríos vuelve con su discurso contra la “ideología de género”, el aborto y otros derechos, 28 de diciembre de 2023:
<https://www.lr21.com.uy/politica/1473427-manini-rios-vuelve-con-su-discurso-contra-la-ideologia-de-genero-el-aborto-y-otros-derechos>

³⁸ Recurso audiovisual extraído del canal de Youtube de Cabildo Abierto, titulado “Senador Guido Manini Ríos | Ideología de género enseñada por algunos docentes en escuelas”, 8 de noviembre de 2022:
<https://www.youtube.com/watch?v=9ECRLxJWWJA>

³⁹ Audición de *No Toquen Nada*, 6 de noviembre de 2019:
https://www.180.com.uy/articulo/81737_domenech-adopcion-por-parejas-gay-es-mas-propagandistico-que-otra-cosa

se ve infiltrado por la ideología “marxista”⁴⁰. A su vez, se empleó como fuente secundaria el artículo de Brazuna (2010)⁴¹, con el objetivo de analizar las implicancias que tuvo para el régimen dictatorial la conmemoración de este acontecimiento de carácter internacional.

El último atributo que se analizó en este apartado, es la defensa de las raíces hispánicas que es posible observar en ambos casos de estudio. Para ello, utilizamos para el caso del Año de la Orientalidad tres fuentes secundarias, dentro de las cuales se encuentran la tesis de maestría de Olano (2013), el artículo de Frega (2023) y el libro de Barrales e Iglesias (2021). Luego, se recurrió a un fragmento del mensaje de Juan María Bordaberry, que acompañaba al proyecto de ley para la construcción de un mausoleo en la plaza Independencia⁴². Finalmente, para el caso de Cabildo Abierto se analizó una publicación de la cuenta oficial de Twitter de Guillermo Domenech⁴³, y un recurso audiovisual publicado en Youtube por el canal de Cabildo Abierto, en el marco del “Día de la Hispanidad”⁴⁴.

⁴⁰ Ver “Uruguay ante la declaración de la ONU. El discurso presidencial” en Suplemento Fotovisión y La Revista (Montevideo: El País) N° 105, 29 de junio de 1975.

⁴¹ Brazuna, Andrea. (2010) “*Cómo ser mujer (oriental) y no morir en el intento, 1975: entre el Año Internacional de la Mujer y el ‘Año de la Orientalidad’*” en “Hilvanando historias: mujeres y política en el pasado reciente latinoamericano”. Ediciones Luxemburg. Buenos Aires, Argentina.

⁴² *Diario de sesiones del Consejo de Estado (en adelante DSCE)*, tomo 7, Pp. 201-202. El mensaje está fechado el 30 de agosto de 1974 y fue tratado en sesión del 24 de setiembre de 1974.

⁴³ Domenech, G. "Tweet. @DomenechMG". (12/12/21). Disponible en: <https://twitter.com/DomenechMG/status/1447886531751038977>.

⁴⁴ Recurso audiovisual extraído del canal de Youtube de Cabildo Abierto, titulado “*Senador Guillermo Domenech l Media hora previa sobre el Día de la Hispanidad*”, 12 de octubre de 2023: <https://youtu.be/QMO1cnp97Y8?si=BXChHgcwZeDkEMn0>